



SUMARIO

	<i>Página</i>
<i>Tema 20 del programa:</i>	
Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (continuación)	425
<i>Tema 9 del programa:</i>	
Debate general (continuación)	
Discurso del Sr. Schurmann (Países Bajos)	434
Discurso del Sr. Wirjopranoto (Indonesia) .	436

Presidente: Sr. Muhammad ZAFRULLA KHAN
(Pakistán).

TEMA 20 DEL PROGRAMA

**Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas
(continuación)**

1. Sr. HUOT SAMBATH (Camboya) (traducido del francés): Mi delegación se complace en sumarse a las que han tomado ya la palabra para dar la bienvenida a la delegación de la República Argelina Democrática y Popular, a la que, en nombre del Gobierno real de Camboya, expresamos nuestras calurosas y amistosas felicitaciones.
2. El 27 de septiembre último [1134a. sesión, párr. 125] dije en esta tribuna que "la vocación de universalidad de nuestra Organización" no ofrecía ninguna duda. El ingreso de la República Argelina en la gran familia de las Naciones Unidas confirma una vez más esta vocación.
3. Durante mi intervención pedí igualmente que, sin más tardar, fuese admitida la República Argelina en el seno de nuestra gran Organización. Así se ha hecho ya y Camboya, que mantiene con Argelia estrechos lazos de amistad, no puede menos de felicitarse.
4. No hace falta recordar que las aspiraciones del pueblo argelino a la independencia siempre han encontrado entre nosotros la mayor comprensión y la más amistosa y activa simpatía. Camboya no cesó nunca de pedir que las Naciones Unidas interviniesen directa y eficazmente para dar una solución inmediata a la cuestión argelina. En varias oportunidades, el príncipe Norodom Sihanouk ha pedido personalmente que se hiciese justicia a las legítimas reivindicaciones argelinas.
5. Hace poco más de un año, al abrirse la reunión plenaria el 5 de septiembre de 1961 de la Conferencia de Belgrado^{1/} nuestro Jefe de Estado, el príncipe Norodom Sihanouk anunció que Camboya reconocía de jure al Gobierno provisional de la República Argelina. Este reconocimiento, seguido en seguida por el de

otros países no alineados, consagraba nuestro deseo de ayudar a la nación argelina y a Francia a encontrar el camino de la paz y de la indispensable reconciliación mediante una negociación sincera y fundada en la razón. Grande fue pues la alegría del pueblo camboyano cuando conoció el Acuerdo de Evian entre el Gobierno provisional argelino y Francia, que ponía fin a la guerra y reconocía la independencia argelina. Este acuerdo constituía para el heroico pueblo y los valientes combatientes argelinos la coronación de los sacrificios realizados en defensa de su libertad.

6. Pero me guardaré muy bien de omitir el gesto generoso y noble del General de Gaulle, cuya intervención personal permitió la realización de este acuerdo. Quiero recordar ahora lo que escribió el príncipe Norodom Sihanouk en su mensaje dirigido al General de Gaulle al día siguiente del Acuerdo de Evian^{2/}.

"Séame permitido, en mi nombre y en el de mi país, rendir un vibrante homenaje a la clarividencia, la lucidez y la nobleza del prestigioso líder de la amiga Francia. Vuestra Excelencia se sitúa entre los hombres de Estado más nobles y más grandes de Francia, porque ha sido realmente el único capaz de encontrar una solución justa a uno de los problemas más complejos que haya tenido que afrontar la Francia contemporánea."

7. Al presentar de nuevo nuestras felicitaciones a la delegación argelina, expresamos la convicción de que aportará una contribución preciosa a los trabajos de nuestra Asamblea en bien de la paz y de la seguridad internacionales.

8. Sra. SUPENI (Indonesia) (traducido del inglés): Constituye en verdad un gran placer y un gran honor para la delegación de Indonesia asociarse hoy a las otras delegaciones que dan la bienvenida a los representantes de la República Argelina Democrática y Popular como 109º miembro de esta ilustre Asamblea. El corazón del pueblo indonesio rebosa hoy de emoción y júbilo porque este día marca una importante etapa en el glorioso retorno del valiente pueblo de Argelia a la comunidad de las naciones libres e independientes.

9. Las Naciones Unidas no han admitido solamente a un nuevo Estado Miembro; se han enriquecido también en el plano ideológico. Sinceramente nos felicitamos en tan propicia ocasión de que Argelia se encuentre entre nosotros.

10. El pueblo y el Gobierno de Indonesia se suman orgullosos a la decisión del Consejo de Seguridad [A/5251]. Los motivos de su orgullo son evidentes. Indonesia defiende como principio fundamental el derecho a luchar por la libertad de todos los pueblos bajo dominación colonial y nuestra lucha no terminará

^{1/} Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de países no alineados, celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

^{2/} Acuerdos concertados en Evian, el 18 de marzo de 1962 entre los representantes de Francia y los del Frente de Liberación Nacional.

hasta que el colonialismo y el imperialismo en todas sus manifestaciones cesen de ser un freno nocivo para el progreso del mundo. Estamos profundamente convencidos de que el inevitable proceso de liberación destruirá todos los obstáculos que todavía se alzan en su camino. Por aportaciones sucesivas, a pesar de la relativa lentitud del proceso, la familia de las fuerzas nuevas va aumentando.

11. Indonesia se enorgullece igualmente de que un gran número de ideas paralelas hayan guiado y regido las revoluciones de Argelia y de Indonesia. Su determinación de recuperar la dignidad que perdiera como pueblo colonial y los sufrimientos inhumanos que tuvo que soportar el valiente pueblo argelino para recuperar esa dignidad durante el curso de su lucha heroica han impresionado profundamente a la nación indonesia. Aprovechamos esta oportunidad para rendir un solemne homenaje a los cientos de miles de patriotas argelinos que sacrificaron sus vidas en el altar de su amada patria.

12. Tampoco queremos dejar pasar la ocasión que ahora se nos brinda de hacer llegar nuestro respeto y simpatía a los miles de madres y esposas que con orgullo arrostran las penalidades y valientemente soportan los sacrificios y los sufrimientos causados por la guerra y la pérdida de sus hijos o maridos.

13. Recordando el tremendo sacrificio de los valientes soldados argelinos de la libertad, no se puede dejar de recordar el nombre de Djamilia, que por su valentía y abnegación en la lucha por la libertad de su país conmovió a toda Francia. Los corazones de todos los pueblos amantes de la paz del mundo vibraron ante su indomable arrojo. No es de extrañar que el nombre de Djamilia se haya convertido en un símbolo de la lucha por la libertad. Más que su nombre, pues sabemos que son muchos los héroes como Djamilia, es el espíritu que animó a esa luchadora, es la fuerza que inspira todavía a cuantos luchan por la libertad contra el yugo colonial. Y este espíritu es el que mantendrá viva una llama ardiente en el corazón del pueblo argelino.

14. Por esta razón, estuvimos convencidos desde un comienzo de que manteniendo Argelia ese inextinguible espíritu, ninguna dominación extranjera, por más poderosa y mejor equipada con armas modernas que estuviera, podía prevalecer. Es esta llama ardiente la que ha dado impulso a una fuerza irresistible y llevado al pueblo argelino a su victoria. De esa misma llama dependerán también el futuro y la prosperidad de nuestros hermanos argelinos.

15. Deploramos las pérdidas sufridas por el pueblo argelino en la lucha por su libertad y compartimos su gloria. Argelia es hoy el Estado Miembro más reciente de las Naciones Unidas, pero la nación argelina es una de las naciones más antiguas del mundo. El mero hecho de que se encuentre en pie después de los años de revolución militante y de un conato de disidencia, prueba que los ideales de la revolución representan las aspiraciones genuinas del pueblo argelino.

16. Estos éxitos logrados durante el período inicial de una nación que acaba de acceder a la independencia merecen nuestra admiración. Son una prueba de las grandes dotes de hombres de Estado que adornan a los dirigentes de Argelia. No cabe duda que una revolución mal dirigida conduce al caos y que dirigentes sin ideas claras sobre cómo edificar una nación, no pueden afrontar las tormentas que azotan

inevitablemente durante los primeros años a una nación mientras ésta trata de afianzarse. Pero no dudamos de que la nueva Argelia sabrá inspirarse en los nobles ideales de sus dirigentes. Confiamos igualmente en el futuro de la nación argelina, un futuro que iluminará a quienes en este mundo perturbado están ligados a Argelia por un destino común.

17. Confiamos en que bajo la prudente y dinámica dirección del Primer Ministro Ahmed Ben Bella la nación argelina encontrará amplias oportunidades de consolidar su posición interna y externa. El camino que se abre ante Argelia es brillante teniendo en cuenta que ha sabido atravesar con éxito una etapa peligrosa y salir del más largo conflicto en la historia de las luchas modernas por la libertad. Roguemos por que de las tumbas de aquellos que dieron sus vidas surja y florezca el árbol de la unidad y de la prosperidad. ¡Dios bendiga a Argelia y al pueblo argelino!

18. Sr. FAWZI (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la República Árabe Unida y de la República del Sudán, cuyo representante, el Sr. Omar Adeel, me ha pedido que hable en su nombre.

19. Pocas veces la Asamblea General ha sido testigo de un hecho tan emocionante y trascendental como el que presenciarnos en este histórico día. Al dar la bienvenida a Argelia en las Naciones Unidas nuestro pensamiento va hacia el pueblo y los dirigentes de Argelia, con Ben Bella a la cabeza, que han llevado en alto durante toda su noble lucha, la antorcha del valor, la bandera de la libertad y el estandarte de la dignidad humana.

20. Esto y mucho más hace que el mundo tenga contraída una deuda con Argelia, a quien se debe también reparación por los sacrificios que injusta e innecesariamente tuvo que soportar. Casi un millón de vidas han sido una parte del precio que ha tenido que pagar Argelia, precio que, en proporción a su población, equivaldría a 20 millones de habitantes de la Unión Soviética o de los Estados Unidos, además de miserias, destrucciones y dolores sin fin. Argelia, sin embargo, pagó este precio de buena gana y nunca lo consideró demasiado alto.

21. Aquellos que dieron sus vidas, los héroes y las víctimas de la guerra, están todos con nosotros hoy en este día de regocijo y de triunfo. A ellos rendimos homenaje y decimos: "No habéis muerto en vano, los que disteis lo mejor que podíais ofrecer, vuestras vidas, pero no vuestras almas, vuestros bienes, pero no vuestro honor, para que no se vieran envilecidos los sagrados valores de la vida. Benditos seréis hoy y mañana y siempre."

22. Todos los factores, salvo uno, eran favorables a la victoria final del imperialismo en Argelia y hacían presentir la derrota aplastante del movimiento de liberación — todos los factores, salvo uno: la decisión del pueblo argelino de ser libre. Sea ésta una lección más para el imperialismo y una advertencia contra la crueldad inútil, la futilidad desesperada y el despilfarro indiferente.

23. Argelia está ahora con nosotros, no es ya un pasivo, no constituye ya una carga ni una vergüenza para quienes le impusieron su calvario, sino un nuevo timbre de gloria para las Naciones Unidas y una nota en su activo. Dentro y fuera de nuestra Organización, en el plano técnico, económico y en cualquier otro

aspecto, Argelia tiene derecho a nuestra cooperación más decidida.

24. La República del Sudán y la República Árabe Unida han hecho y seguirán haciendo cuanto puedan con este fin teniendo en cuenta la urgencia y las gigantescas dimensiones de la tarea de reconstrucción y de desarrollo que aguarda a Argelia y que ha comenzado ya, gracias al espíritu despierto y a la determinación de los dirigentes argelinos y de su Primer Ministro, Ahmed Ben Bella, a quien tenemos el gran honor y el privilegio de dar la bienvenida en este momento.

25. Como miembro de la Liga Árabe, como país mediterráneo y africano, como Miembro de las Naciones Unidas, Argelia, con su vitalidad, su entusiasmo y su economía en rápido crecimiento desempeñará un papel cada vez más importante en todos estos aspectos y contribuirá poderosamente a la prosperidad de la humanidad y a la consolidación de la paz mundial.

26. Sr. GEBRE-EGZY (Etiopía) (traducido del inglés): Ayer tuvimos la satisfacción de dar, unánimes, la bienvenida a la República Argelina, un Estado africano más. En el curso de los años, nosotros, los miembros de la delegación de Etiopía, hemos aprendido a conocer a los dirigentes de Argelia y a admirar la tenacidad que han puesto al servicio de un objetivo que ayer recibió su definitiva consagración. Igual es nuestra admiración por el valiente y disciplinado pueblo de Argelia que durante años ha soportado grandes sacrificios a fin de que un sueño llegara a convertirse en realidad.

27. Durante casi ocho años, el pueblo etíope ha seguido el curso de la guerra insensata que asoló a Argelia y provocó sufrimientos indecibles e innecesarios, sacrificios y pérdida de miles de preciosas vidas humanas. La simpatía y la comprensión del pueblo etíope eran tanto mayores por cuanto que nuestro país había pasado por una experiencia similar en un pasado reciente y podía, por lo tanto, apreciar mejor aún la magnitud y el significado de esos sacrificios.

28. Pero sabemos también que después de tantos sacrificios, que fueron grandes y costosos, el pueblo argelino se encuentra hoy enriquecido con esos valores difíciles de definir que determinan el carácter de un nuevo Estado.

29. Queremos en esta ocasión, expresar nuestras más sinceras felicitaciones al Gobierno y al pueblo de Argelia. Le deseamos un feliz y próspero futuro. Y deseamos también aprovechar esta oportunidad para agradecer al General de Gaulle, al Gobierno y al pueblo de Francia su decisión de aceptar el nacimiento del nuevo Estado de conformidad con el deseo de los pueblos de ambos países.

30. Sr. BUDO (Albania) (traducido del francés): Con motivo de este acontecimiento memorable, que es el ingreso de la República Argelina Democrática y Popular en las Naciones Unidas, la delegación de la República Popular de Albania siente una satisfacción profunda y una alegría particular. Honrada y complacida, mi delegación considera como un privilegio dirigir desde esta tribuna a la delegación argelina, presidida por el Sr. Ben Bella, las felicitaciones más sinceras y los mejores votos de bienvenida en nuestra Organización del pueblo y del Gobierno albanés.

31. Todos los pueblos han seguido con gran simpatía y admiración la lucha heroica del valiente y patriota

pueblo argelino durante años de guerra encarnizada para liberarse de las cadenas del colonialismo.

32. El pueblo argelino, animado por la confianza en su justa causa y resuelto a combatir hasta el fin y sin retroceder ante ningún sacrificio para reconquistar la libertad y la independencia, de la que fue privado hace más de un siglo, tuvo siempre una fe inquebrantable en su victoria. Luchó con un denuedo y una valentía que se han convertido en símbolos de heroísmo, y, apoyado en el nuevo panorama internacional por los Estados pacíficos y por todos los pueblos amantes de la libertad, triunfó sobre las fuerzas del colonialismo y del imperialismo.

33. En su telegrama de felicitación al pueblo argelino, el Presidente del Consejo de la República Popular de Albania, Mehmet Shehu, decía, entre otras cosas:

"El heroico pueblo argelino no se ha sometido jamás. Durante más de un siglo ha luchado valientemente contra la opresión extranjera y el yugo del imperialismo por la libertad y la independencia nacionales. Durante siete años, unido en las filas del Frente de Liberación Nacional, el valiente pueblo argelino ha escrito nuevas páginas de heroísmo. Con las armas en la mano, en una lucha encarnizada contra las fuerzas poderosas del colonialismo, los valientes patriotas de Argelia han demostrado que la independencia y la paz verdaderas pueden ser conquistadas incluso por un pueblo pequeño cuando lucha con firmeza contra la servidumbre colonial."

34. La independencia del pueblo argelino, después de costar grandes sacrificios y cientos de miles de vidas de sus mejores hijos, consagra ahora el triunfo merecido de sus aspiraciones más caras. El pueblo argelino, en su lucha, coronada por la victoria, no solamente liberó a su patria, sino que aportó también al mismo tiempo una gran contribución a la causa de la liberación nacional de los pueblos y de la liquidación total del odioso sistema colonialista, fuente de sufrimientos, de guerras y de tensiones internacionales.

35. Estamos firmemente convencidos, y lo hemos dicho varias veces en los debates de la Asamblea General sobre la cuestión argelina, que la fuerza no puede nunca triunfar sobre la voluntad de los pueblos que desean vivir libres e independientes. La lucha de los pueblos contra la servidumbre colonial, en todas sus formas, triunfará inevitablemente. Es ésta la ley fundamental del proceso de desarrollo irreversible de la historia de la sociedad humana.

36. Conociendo por experiencia propia lo que es la dominación extranjera y cuán duros son los sacrificios necesarios para liberarse de su yugo, el pueblo albanés ha seguido con gran simpatía y ha apoyado siempre sin reservas la heroica lucha del pueblo argelino. Y así como se ha sentido siempre al lado del pueblo argelino en la hora de sus sufrimientos y de sus inmensos sacrificios, comparte hoy con él la alegría de la victoria. De todo corazón expresamos al pueblo argelino y al Gobierno que preside Su Excelencia Ahmed Ben Bella, nuestros votos por el florecimiento de la Argelia libre e independiente y por la edificación de su nueva vida próspera y feliz.

37. La delegación de la República Popular de Albania, al renovar sus felicitaciones más calurosas a los representantes de Argelia, les desea el mayor éxito en sus esfuerzos futuros por la consolidación

de nuestra organización, de acuerdo con los principios y propósitos de la Carta en interés de la paz y de la cooperación internacionales.

38. Sr. GALLIN-DOUATHE (República Centroafricana) (traducido del francés): Tengo el honor de hacer uso de la palabra como Presidente del grupo de la Unión Africana y Malgache en las Naciones Unidas. Las delegaciones de la República Federal de Camerún, del Congo (Brazzaville), de Dahomey, Gabón, Alto Volta, Madagascar, Mauritania, Níger, Chad y, naturalmente, de la República Centroafricana me han conferido el honor de dar en su nombre y desde esta ilustre tribuna la bienvenida a la delegación argelina.

39. El día de hoy, al consagrar su independencia y permitirle su ingreso a las Naciones Unidas por la puerta principal y como consecuencia de un acuerdo unánime y entusiasta, es un gran día para la joven República Argelina.

40. La larga y sangrienta lucha del pueblo argelino, sus sufrimientos, su heroísmo, le habían conquistado desde hace largo tiempo el derecho a nuestro respeto y a nuestra admiración. Nos complace particularmente comprobar hoy que las promesas de tantas virtudes como la joven República parecía ofrecer comienzan a convertirse en realidades. Argelia cura sus heridas, restablece el orden, crea instituciones nuevas y se muestra tan digna y firme en la paz como lo había sido en la guerra.

41. Es hoy también un gran día para Francia que, tras una dura victoria sobre sí misma, ha sabido terminar este último y doloroso capítulo del libro de su descolonización africana. Habiéndose apaciguado ya la amargura que puede ocasionarle la pérdida de departamentos considerados un tiempo como parte integrante de su territorio, puede en adelante oír la expresión libre de toda la simpatía que por ella sienten sus amigos, felices de encontrar el verdadero rostro de la "gran nación", fuente de civilización y de libertad.

42. Rendimos el homenaje de nuestra admiración al gran hombre de Estado francés que, en esta prueba, asumió una vez más la responsabilidad del destino de su país, pese a la encarnizada oposición de una minoría que no retrocedía ante ningún crimen. Agradecemos asimismo al pueblo francés el sostén que le ha dado con la masa de sus sufragios.

43. Es un gran día, finalmente, para todos los Estados de África, que se complacen en acoger amistosamente a la nueva nación en el grupo de países amigos que forman dentro de nuestra Organización. Entre ellos, los países de la Unión Africana y Malgache encuentran una razón más de felicitarse porque reconocen en la independencia de Argelia el fruto de una paz negociada entre Francia y el Gobierno provisional de la República Argelina que siempre preconizaron y para la obtención de la cual no dejaron nunca de ejercer sobre los dos Gobiernos una presión amistosa, pero firme. Este procedimiento ha llevado a los acuerdos que son del dominio público y que han echado entre Francia y Argelia bases sólidas de cooperación y de reconciliación que hubiera sido imprudente esperar de una mediación impuesta.

44. En nombre de los Estados de la Unión Africana y Malgache que ahora represento, reitero mis felicitaciones a la delegación francesa y le aseguro que la independencia de Argelia hará que sintamos una amistad más profunda y una confianza mayor hacia Francia y su Presidente.

45. A la delegación argelina expreso el deseo y la esperanza de las naciones de la Unión Africana y Malgache de establecer con Argelia nuevas relaciones estrechas y fraternales, y el convencimiento de que, bajo la dirección de su prestigioso jefe, el Presidente Ben Bella, el nuevo Estado Miembro, dotado de un régimen democrático y observando las obligaciones de nuestra Carta, aportará una contribución muy útil a nuestros trabajos. Desde esta ilustre tribuna le dirigimos nuestros más calurosos votos de prosperidad y de bienvenida.

46. Sr. SHAHA (Nepal) (traducido del inglés): Constituye para mí un honor y un privilegio presentar los saludos fraternales del Gobierno y del pueblo de Nepal a la delegación de Argelia, dirigida por su distinguido Primer Ministro, el Sr. Ben Bella. No necesito decir que nos unimos al júbilo universal en los albores de la libertad de Argelia. La bandera argelina figurará entre las banderas de las otras naciones como símbolo de valentía, de patriotismo y de sacrificio por la causa de la libertad y de la dignidad del hombre.

47. La independencia de Argelia reafirma el principio de la autodeterminación contenido en la Carta de las Naciones Unidas. Constituye un triunfo de la causa de la libertad y de la justicia. No proclama solamente el honor del valiente pueblo argelino sino también el de Francia, cuya reciente actitud respecto de Argelia ha respondido a sus más elevadas tradiciones y añadido nueva gloria al país que nos dio la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y que ha aportado al mundo contribuciones perdurables en las esferas del arte, la literatura, la ciencia, la tecnología, la cultura y la civilización.

48. He pedido el uso de la palabra solamente para ofrecer nuestro humilde tributo en este histórico momento a la valentía y a la prudencia del pueblo argelino y de sus magníficos dirigentes. En Nepal hemos seguido siempre con profunda simpatía y preocupación la marcha de los acontecimientos de Argelia. El valor y el entusiasmo del pueblo argelino y de sus grandes dirigentes nos han inspirado sólo sentimientos de admiración. La admisión de Argelia en las Naciones Unidas señala no solamente el término de la prolongada lucha del pueblo argelino por su derecho a la libertad y a la independencia; sirve también de lección objetiva para quienes todavía tratan de frenar el progreso de la libertad en otras regiones del mundo.

49. No nos cabe ninguna duda de que la delegación argelina contribuirá eficazmente a la labor de nuestra Organización. Y me es grato aprovechar esta oportunidad para formular los más sinceros votos del Gobierno y del pueblo de Nepal por la estabilidad, la prosperidad y el progreso de la nueva República. Tampoco puede mi delegación dejar de elogiar en este momento las altas dotes de hombre de Estado y la visión del Presidente de Gaulle, que han permitido dar a la cuestión de Argelia una solución feliz dictada por un espíritu de comprensión y de amistad.

50. Sr. GARCIA INCHAUSTEGUI (Cuba): Un chorro de luz horada hoy las nubes preñadas que ensombrecen la tormenta de la situación internacional. Con sus banderas invictas desplegadas al viento y el prestigio que le infunden sus proezas y sacrificios, el pueblo y el Gobierno de Argelia ocupan su puesto en la Organización de las Naciones Unidas, otrora palenque de porfiados debates en torno a su inalienable derecho a la autodeterminación y la independencia. En ese de-

bate, la palabra y el voto del Gobierno revolucionario y del pueblo de Cuba se irguieron siempre con militante solidaridad en defensa de la causa argelina. No podía, por tanto, dejar de escucharse su voz intransferible en esta memorable circunstancia.

51. La delegación de Cuba saluda el ingreso de Argelia en las Naciones Unidas como una de las más trascendentales victorias de Africa en su lucha indomable por la unidad, la autodeterminación, la independencia, el progreso, la abolición incondicional del colonialismo, el desarme general y completo, la coexistencia pacífica y la paz mundial.

52. Argelia independiente, libre y soberana acelera el ritmo de descomposición del sistema colonial del imperialismo e impulsa, a la par, el advenimiento de una comunidad internacional sin países explotados ni países explotadores. Millones de hombres y mujeres sojuzgados aún por la dominación colonial y la opresión imperialista, renuevan, por eso, su fe y su esperanza en la próxima liberación.

53. Argelia independiente, libre y soberana es semilla, espejo y escuela.

54. El Gobierno revolucionario y el pueblo de Cuba no sólo comprendieron y apoyaron la decisión del pueblo argelino de reconquistar su libertad a precio de vida. También comprenden y apoyan los ingentes esfuerzos a que se apresta el Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular para preservar de ataduras y supeditaciones la vía de desarrollo nacional que su pueblo ha escogido. Será, sin duda, tarea sobremanera ardua. Las mismas fuerzas tenebrosas que han intentado baldamente e intentan de nuevo estrangular la determinación irrevocable del pueblo cubano de labrar su propio destino, pudieran concitarse para interferir o trastocar el desarrollo independiente de Argelia. Pero si esa situación desgraciadamente se produjera, Argelia sabe, como sabe Cuba, que tampoco estará sola en ese trance decisivo. Junto a su pueblo y a su Gobierno cerrarán filas los pueblos y gobiernos amantes de la libertad y de la paz. Hay delitos internacionales que no pueden ya cometerse impunemente. No es fácil repetir el crimen del Congo, sin la respuesta condigna.

55. La delegación de Cuba da su fraternal bienvenida al Primer Ministro, Sr. Ahmed Ben Bella, y a la delegación de la República Argelina Democrática y Popular. Esta bienvenida expresa fielmente los más hondos sentimientos de simpatía, amistad, cooperación y respaldo del Gobierno revolucionario y del pueblo de Cuba y, particularmente, del Presidente de la República, Dr. Osvaldo Dorticós, y del Primer Ministro y líder de la revolución cubana, Dr. Fidel Castro Ruz.

56. Si indisolublemente unidas estuvieron Argelia y Cuba en los días gloriosos en que los bravos combatientes argelinos y los audaces guerrilleros de la Sierra Maestra suscitaron la admiración del mundo, aún más indisolublemente unidas estarán en la magna batalla por la consolidación de la victoria y la conquista del radiante porvenir que les aguarda.

57. Cuba, primer país socialista que habla en español en un continente que se resiste cada vez más a recibir órdenes en inglés, rinde sus pabellones, también invictos, en homenaje a la República Argelina Democrática y Popular.

58. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): El nacimiento de una nación y su admisión en esta Organización mundial son siempre acontecimientos de

importancia. Pero, en el caso de Argelia, son mucho más que eso: son una corona de gloria para el pueblo argelino, cuyas virtudes de valor y tenacidad le han valido la independencia y la soberanía de su patria, junto con el respeto y la admiración del mundo entero. Su alto grado de madurez ha quedado demostrado por el acierto de la solución convenida y, sobre todo, por la preservación de la unidad del país.

59. En todo momento el pueblo de Chipre ha mostrado su solidaridad fraternal con el pueblo argelino en su justa lucha por la independencia. La delegación de Chipre tuvo un papel activo en la promoción de una solución pacífica del problema argelino dentro de las Naciones Unidas que llevase a la autodeterminación y a la independencia. Una solución así es la que se nos presenta ahora y esto nos regocija de todo corazón.

60. Saludamos en la persona del Primer Ministro Ben Bella, al gran dirigente de la independencia argelina y le damos calurosamente la bienvenida en las Naciones Unidas junto con los demás miembros de su delegación. Estamos seguros de que su participación en los trabajos de la Organización será constructiva y dará nuevo impulso al espíritu de fidelidad a las Naciones Unidas, consideradas como un esfuerzo colectivo de la humanidad al servicio del orden y de la paz del mundo.

61. Antes de dejar esta tribuna, deseo aprovechar la oportunidad para rendir homenaje al Presidente de Gaulle, gracias a cuya política constructiva, Francia se ha puesto a tono con la historia reconociendo la plena independencia y la soberanía de Argelia en un acuerdo honroso con su pueblo. Es verdad que esta solución, negociada y pacífica, vino por desgracia mucho más tarde de lo que todos nosotros hubiésemos deseado. Nos damos cuenta, sin embargo, de que era preciso vencer primero una poderosa oposición y una reacción extrema en Francia y en Argelia. Solamente un gran jefe de la intrepidez y del calibre internacional del General de Gaulle podía realizar una empresa semejante. Así pues, dos veces en el curso de la historia reciente el General de Gaulle ha salvado a Francia y mantenido su honor y su prestigio, poniéndola en el camino de la libertad y de la dignidad: en la primera ocasión, reclamándolas valientemente para su propio pueblo; en la segunda, reconociendo con igual valor para otro pueblo el derecho a la libertad, la igualdad y la fraternidad, según los principios que proclamó por vez primera Francia ante el mundo en su histórica revolución.

62. Animados por este espíritu, el gran pueblo de Argelia y Francia pueden ahora marchar juntos por el camino del progreso. En estrecha cooperación con todas las demás naciones, la nación argelina libre podrá prestar ahora una contribución de importancia al esfuerzo global de las Naciones Unidas. Al celebrar la independencia de Argelia estamos celebrando un triunfo del espíritu de paz en la libertad, un triunfo del espíritu de las Naciones Unidas.

63. Sr. NUR ELMÍ (Somalia) (traducido del inglés): Es para mí un alto privilegio transmitir por mediación del Primer Ministro Ahmed Ben Bella las más calurosas felicitaciones del pueblo y del Gobierno de Somalia al pueblo de Argelia. Nos alegra presenciar hoy el logro de la independencia de Argelia, resultado de una larga lucha que honra no sólo al pueblo argelino sino también a los pueblos de todo el continente africano.

64. Deseamos también rendir homenaje a la sabiduría y la inteligencia del General de Gaulle, Presidente de Francia, por el empeño y la valentía con que ha tratado de poner fin a una guerra absurda y fratricida.

65. Es para mí un honor reiterar nuestras más calurosas felicitaciones y dar la bienvenida al pueblo y a la delegación de Argelia en las Naciones Unidas.

66. Sr. KAREFA-SMART (Sierra Leona) (traducido del inglés): Sierra Leona que, por providencial designio, obtuvo su independencia sin perder una sola vida, felicita con sincera admiración a los valientes jefes y al pueblo de Argelia que tan alto precio pagaron en sangre y sufrimientos por cada uno de los pasos que dieron en el largo camino de siete años que los llevó a esta etapa decisiva: su admisión en las Naciones Unidas.

67. Ofrecemos estas palabras en humilde homenaje al Sr. Ahmed Ben Bella y a la delegación de la República Argelina Democrática y Popular; habéis luchado y obrado como buenos; sed bienvenidos.

68. Sr. DIOP (Senegal) (traducido del francés): Por la voz de su Presidente, el Sr. Léopold Sédar Senghor, de su Ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Doudou Thiam, y la mía, el Senegal defendió ya varias veces en esta tribuna la causa de la independencia y de la soberanía nacional de Argelia; y en todas estas ocasiones afirmamos el carácter ineluctable de esa independencia.

69. Después de la segunda guerra mundial, la conmoción política y el despertar de la conciencia nacional en toda África desde Argel al Cabo, fenómeno común a todos los países negros del este al oeste, no podía dejar impasible a Argelia, sobre todo cuando las primeras consecuencias de esa conmoción fueron la independencia de Túnez y de Marruecos, países vecinos de Argelia en el Magreb.

70. Además, desde 1945, en los mismos comienzos del proceso de descolonización francés, durante los trabajos de la primera Asamblea nacional constituyente, un diputado, representante auténtico del pueblo argelino, el Sr. Ferhat Abbas, pidió la proclamación de una república argelina en la Asamblea nacional francesa.

71. Recordamos todavía sus argumentos. Dijo que el pueblo argelino al pedir a Francia la constitución de una república argelina no cometía un acto de secesión; proponía el término normal de la presencia de Francia en aquel país desde hace más de cien años. Y recordó a este respecto la salida de un diputado de la Convención nacional cuando dijo que después de haber fundado la República Francesa, el papel de la revolución habría de consistir en ir por el mundo sembrando repúblicas.

72. Senegal cree que hay algo de profundamente cierto en esta salida. En efecto, según decía ya León Blum, cuando Francia se lanza en una empresa de dominación o de colonización de un pueblo, lleva consigo todo su equipaje. Por el hecho mismo de su presencia, por su cultura, siempre la ética política de 1789 que no deja nunca de fermentar en el corazón y en el espíritu de todos los hombres, cualquiera que sea el color de su piel, cualquiera que sea la latitud de su país. La esencia de esa ética política es la soberanía del pueblo, son los derechos del hombre y del ciudadano.

73. Por ello nos complace hoy dar las gracias al pueblo francés y a su jefe, el General de Gaulle, por haber aceptado, mediante diálogo, la independencia y la soberanía nacional de Argelia.

74. Mucho antes de las tentativas de Melun, mucho antes de Lugin y de Evian, el Senegal vino varias veces a esta tribuna, cuando se trataba del conflicto argelino, a exponer la que es su doctrina constante para la solución de los conflictos internacionales. Siempre hemos afirmado aquí que para nosotros el diálogo es siempre más fecundo que el lenguaje de las armas. Felicitamos, por lo tanto, al pueblo argelino que, después de haber sacrificado heroicamente a sus hijos durante más de siete años, ha alcanzado hoy su independencia y su soberanía internacional.

75. Felicitamos también al pueblo de Francia que se avino a deponer las armas y a iniciar el diálogo con los representantes del pueblo argelino para llegar a una solución pacífica y duradera de este doloroso conflicto. Hoy es verdaderamente una apoteosis nacional la que presenciarnos en este espectáculo alentador de la admisión de Argelia como nación independiente y libre, admisión apoyada por la propia Francia.

76. Y es hoy también, verdaderamente, un día de apoteosis para todos los pueblos de África, libres o dependientes, que ven cómo Argelia deja de ser para nosotros el teatro del más penoso y difícil conflicto internacional y se convierte, al fin, en el 109º eslabón de esta asociación de pueblos libres que persiguen con fe y esperanza irreductible el establecimiento de la justicia y de la fraternidad entre los hombres, sola condición capaz de garantizar de modo duradero la paz y la seguridad internacionales.

77. Sr. FREITAS (Togo) (traducido del francés): La semana pasada, durante mi intervención en el debate general [1144a. sesión], expresé ya nuestra alegría de ver cómo Argelia, país hermano, iba a acceder pronto a una nueva vida y a la soberanía internacional.

78. La suerte ha querido que yo sea testigo de este instante solemne y único en la historia de un pueblo y de un Estado. Cuando accedió Argelia a la independencia el Presidente Olympio expresó ya a este valiente pueblo sus sentimientos de simpatía y admiración por la victoria obtenida sobre la dominación extranjera.

79. Hoy, como decía hace un instante, se trata de otro gran acontecimiento para Argelia: el acto oficial de su nacimiento a la vida internacional.

80. Por ello, me es grato dirigir una vez más, en nombre del Presidente Olympio y del pueblo togolés, nuestras fraternales felicitaciones al Primer Ministro Ben Bella y a todo el pueblo argelino por su valentía, su determinación y su victoria final.

81. Pero tampoco podemos dejar de asociarnos estrechamente con Francia en la gran manifestación de contento y de júbilo que vivimos en este momento. En efecto, después de siete años de lucha sangrienta, Argelia ha llegado a su independencia nacional gracias al espíritu de decisión del General de Gaulle. El General de Gaulle supo, llegado el momento, resolver este conflicto, este penoso conflicto, y poner fin a un drama doloroso y todo el pueblo francés debe sentirse orgulloso de este feliz desenlace. Como dije ya en el curso de mi última intervención, mi delegación se felicita no solamente por Argelia sino por Francia.

82. En efecto, Francia acaba también de conseguir una victoria y esta victoria, como he dicho ya desde

esta tribuna, ha consistido en aceptar contra todos los obstáculos un diálogo que ha puesto fin a tantas penas, a tantos sufrimientos y a esta guerra que no era otra cosa que una guerra colonial.

83. En conclusión, expreso la esperanza de que este desenlace feliz permita a Argelia y a Francia cooperar para la felicidad de Argelia y el bienestar del pueblo argelino.

84. Sr. ARTHAYUKTI (Tailandia) (traducido del inglés): La delegación de Tailandia desea asociarse a las demás delegaciones que han felicitado con admiración a la República Argelina al lograr ésta su independencia y su soberanía y ser admitida en las Naciones Unidas.

85. Es ésta en verdad una ocasión especial de satisfacción y de júbilo para todos nosotros. Un largo período de lucha, durante el cual el pueblo de Argelia combatió incansablemente por los principios de libertad y de libre determinación, ha llegado a feliz término. Las penalidades y los esfuerzos de los argelinos comienzan ahora a dar fruto.

86. En tan feliz ocasión, y en nombre del pueblo y del Gobierno de Tailandia, doy la bienvenida a la República Argelina en la familia de las naciones libres.

87. Mi Gobierno y mi pueblo expresan asimismo a la República Argelina sus sinceros votos de prosperidad y de éxito en la empresa de dar cumplimiento a las aspiraciones del pueblo argelino.

88. Sr. SWAI (Tanganyika) (traducido del inglés): Desde el comienzo de este período de sesiones, habíamos sido testigos de la admisión de cuatro naciones — el Reino de Burundi y las Repúblicas de Ruanda, Jamaica, Trinidad y Tabago — como Estados soberanos e independientes y ayer lo fuimos de la admisión de Argelia en esta Organización internacional. Considero adecuado mencionar de paso que una nueva nación — Uganda, en África oriental — vino ayer al mundo.

89. Mi Gobierno y mi pueblo saludan a estas nuevas naciones y a estos nuevos pueblos y rinden especial homenaje a todos aquellos que dedicaron su tiempo y sus esfuerzos a una noble causa, que dieron por ella incluso sus vidas: la liberación de las cadenas del imperialismo y del colonialismo.

90. La historia de la conquista de la independencia es la historia del triunfo del espíritu y de la voluntad del hombre. Es un triunfo para los que fueron dominados y para los dominadores. Porque es un triunfo de la libertad sobre la tiranía; un triunfo de la justicia social sobre la explotación y la degradación humana; un triunfo del reconocimiento y de la afirmación de los derechos humanos que son la piedra fundamental de la Carta de las Naciones Unidas.

91. Es éste en verdad momento de júbilo. Mi delegación considera como un privilegio poder asociarse hoy de todo corazón al coro de las felicitaciones y los parabienes tan elocuentemente expresados por otros representantes con motivo de la admisión de Argelia en esta ilustre Asamblea.

92. La gloriosa victoria del pueblo argelino en su lucha por la independencia constituye la prueba, si fuese necesaria una prueba, de que el culto de la raza superior no encuentra lugar en ninguna parte del continente africano. El éxito del pueblo argelino debería ser una lección objetiva para todos, sobre todo en África oriental y central. Después de la independen-

cia de Uganda queda Kenia, Nyasalandia, Rhodesia del Norte y Rhodesia del Sur como colonias británicas en África. La lección de Argelia tiene especial aplicación a la situación de Kenia y Rhodesia del sur. Mucho deseáramos que pudiese aparecer un de Gaulle en la Gran Bretaña.

93. Damos de todo corazón la bienvenida a Argelia y deseamos al Gobierno y al pueblo argelinos felicidad, éxito y prosperidad.

94. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el distinguido representante de la República Argelina Democrática y Popular.

95. Sr. BEN BELLA (Primer Ministro de la República Argelina Democrática y Popular) (traducido del francés): En nombre del pueblo argelino y de su Gobierno, me complace expresar a esta Asamblea el más profundo agradecimiento por el voto unánime que acaba de consagrar nuestra admisión en la gran familia de las Naciones Unidas.

96. Nuestra alegría y nuestra satisfacción son hoy más intensas cuanto que hemos esperado este momento único de nuestra historia durante siete años de guerra y de sacrificios.

97. Permítame decir, Sr. Presidente, que nuestro primer pensamiento va hoy a los mártires que ofrecieron sus vidas para que Argelia se uniese al concierto de las naciones independientes.

98. El voto unánime de la Asamblea General, la impresionante solemnidad de esta ceremonia de admisión, el alto nivel de los discursos de bienvenida que hemos escuchado, los interpretará nuestro pueblo como un especial homenaje rendido a su perseverancia en el combate por la libertad, a su madurez política y a su entereza en las horas de prueba.

99. Durante siete años, la cuestión argelina se planteó regularmente en cada uno de los períodos de sesiones de vuestra Asamblea. Los debates a que dio lugar, fueron otras tantas etapas de las peripecias de un conflicto cuyas dimensiones pudisteis medir y cuyos antecedentes pudisteis conocer.

100. Hemos apreciado la clarividencia de los representantes de los países que, en el recinto de esta Asamblea, reconocieron siempre la necesidad de que Argelia accediese a la independencia por ejercicio de la plena soberanía del pueblo argelino.

101. Los acontecimientos les han dado la razón. En nombre del Gobierno y del pueblo argelinos deseamos en esta solemne ocasión agradecer a esos representantes los esfuerzos que desplegaron para apoyar nuestra justa causa.

102. Expresamos en particular nuestro agradecimiento a los países árabes hermanos, a los países africanos y asiáticos, a los países socialistas y a todos aquellos que resueltamente se colocaron al lado del pueblo argelino.

103. Dirigiéndome a usted, Sr. Presidente, deseamos transmitirle, en nombre de mi delegación, nuestras más sinceras felicitaciones por su elección para el puesto de honor que ahora ocupa. Nos complace que la elección de la Asamblea haya recaído en su persona, y que se haya rendido así homenaje a su competencia y experiencia y a un mismo tiempo al mundo afro-asiático.

104. A su lado, Sr. Presidente, se encuentra otra personalidad que nosotros estimamos y que puede estar segura de nuestro apoyo fraternal y constante.

105. Constituye un verdadero placer para la delegación argelina recordar en esta circunstancia que a U Thant, representante que fue de su país en las Naciones Unidas, el grupo afro-asiático le confió la presidencia de su comité permanente para Argelia. En ese puesto conoció nuestras dificultades y compartió nuestras esperanzas.

106. Convencido de la justicia de nuestra causa no escatimó ni su ayuda ni su simpatía. La presencia de U Thant al frente de nuestra Organización forzosamente ha de complacernos y le ofrecemos la seguridad de nuestro apoyo en su delicada misión; en el espíritu de nuestro pueblo, su nombre está asociado a los principios de emancipación, de libertad y de paz inscritos en la Carta de las Naciones Unidas.

107. Nuestra victoria, victoria del derecho que nos asista, es igualmente la de las Naciones Unidas. Ha terminado una guerra. Se ha apagado finalmente un foco de incendio que había consumido a todo un pueblo. La comunidad de las naciones, enriquecida con la presencia de un nuevo miembro, tiene derecho a considerar el fin de este drama como un fortalecimiento de la paz del mundo. Este conflicto que había opuesto Argelia a una dominación colonial secular, se impuso a la conciencia universal como la manifestación extrema más expresiva del vasto movimiento de emancipación que, al día siguiente de la última guerra mundial, se difundió por todos los países dominados. La forma de la lucha que nuestro país hubo de aceptar traduce en toda su autenticidad aspiraciones legítimas que la evolución de nuestro tiempo hacía además inevitables.

108. A través de los innumerables sufrimientos de los dramas ocultos y de la exasperación de la violencia colonialista, nuestro pueblo soportó ese enorme peso sostenido por su fe en el porvenir y en la justicia de su causa y supo llevar adelante con perseverancia la lucha de liberación. Nuestro combate fue un combate por la promoción humana, por la emancipación nacional, por el progreso.

109. La dura prueba que atravesó nuestro país no ha dejado en nuestros corazones odio ni resentimiento. Y es así como en la comunidad internacional tenemos la intención de ponernos al servicio de una cooperación pacífica. En tal sentido, actuaremos como representantes de un país que ha llegado a su mayoría de edad, con el espíritu libre de todo exclusivismo y de todo prejuicio, sobre la base del respeto mutuo entre los pueblos y según la ética que ha de inspirar las relaciones entre países en el mundo actual.

110. Al rechazar toda forma de tutela, trataremos de colocarnos a la altura de nuestras responsabilidades ante nuestro país y ante el mundo.

111. Apenas llegado a la independencia, nuestro país afronta las consecuencias de una guerra que hubo de sufrir durante siete años. La miseria debida a las devastaciones materiales, el desarraigo violento de la población, la pauperización acentuada de las zonas rurales, el estado sanitario deficiente, la falta de escuelas, son una pesada herencia que exigió y sigue exigiendo el recurso a las llamadas medidas de urgencia.

112. La orientación que se tome para dar una solución adecuada a los problemas presentes determinará el porvenir de Argelia. El desequilibrio económico y social, consecuencia de una larga explotación colonial, detuvo la evolución del país real manteniéndolo en un estado de insuficiente desarrollo.

113. La independencia política abre el camino a una etapa nueva de la edificación nacional. La transformación de las mentalidades, consecuencia de un desarrollo económico acelerado en beneficio del conjunto de la población, permitirá a Argelia superar el retraso acumulado durante el curso de generaciones y alcanzar una victoria decisiva sobre el tiempo. La elección de métodos, adaptados a las condiciones sociológicas y que tengan en cuenta las posibilidades materiales del país, supone la existencia de un plan de conjunto elaborado con la mira puesta en estos objetivos, en las necesidades y en el interés del pueblo que será llamado a sostenerlo.

114. La transformación del hombre colonizado en hombre productivo y moderno inspirará toda nuestra política interior.

115. Nuestra política internacional no será otra cosa que la prolongación normal y la confirmación de nuestra política interior; una y otra están, en efecto, dictadas por los mismos imperativos y animadas por los mismos ideales.

116. No estará de más recordar que, desde el principio de la guerra de liberación, escogimos una línea de conducta internacional que queremos actualmente proseguir y desarrollar. La elección no era de ningún modo arbitraria. En la estructura del mundo contemporáneo, Argelia se encuentra relacionada con un conjunto de familias espirituales que por primera vez en Bandung^{3/} adquirieron plena conciencia de la comunidad de destino que las unía.

117. La República Argelina inició una lucha de liberación que rebasando el marco nacional servirá en adelante de ejemplo a todos los pueblos que se encuentran todavía bajo la dominación colonial. Nuestra propia experiencia nos ha hecho comprender la solidaridad natural que nos une a estos pueblos. La liquidación del colonialismo bajo su forma clásica o disfrazada, será el credo de nuestra acción política y diplomática. Ya se trate de Angola, de Rhodesia o de Sudáfrica y del sudeste africano, Argelia les prestará su apoyo incondicional a fin de acelerar su liberación total y definitiva. Al referirse a la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], la delegación argelina se impondrá el deber de pedir que esta resolución vaya acompañada de medidas concretas contra los Estados que se niegan a aplicarla.

118. Por otra parte, es preciso que se reconozcan efectivamente al pueblo árabe hermano de Palestina sus derechos legítimos. Es peligroso para la paz y la estabilidad internacionales que este doloroso problema, sobre el cual se han pronunciado ya las Naciones Unidas, quede sin solución.

119. La desaparición del colonialismo es una de las condiciones principales para el establecimiento de relaciones de igualdad que faciliten una cooperación realmente solidaria para la construcción de una comunidad internacional. Inspirándonos ya en este principio, confirmamos antes de la proclamación de la independencia de Argelia, cuando participamos en la Conferencia de Belgrado, nuestra política de no alineación.

120. Esta política no se traducirá por una actitud pasiva. En cada decisión concreta sobre los grandes problemas internacionales y que se relacione con la

^{3/} Conferencia de Países de África y Asia celebrada del 18 al 24 de abril de 1955.

paz y la seguridad mundiales, nos disponemos a desempeñar el papel de un país responsable, y con la conciencia enteramente libre.

121. Estamos persuadidos de que por encima de las divergencias ideológicas, el mundo actual podrá recobrar su equilibrio. Es necesario para eso que, por una y otra parte, se realice un esfuerzo conjunto, no un esfuerzo competitivo, a fin de reducir la distancia inmensa que separa a las Potencias altamente desarrolladas, pocas en número, de lo que se ha convenido en llamar el tercer mundo.

122. Pero consideramos que la elevación del nivel de vida general de ese mundo al cual pertenecemos depende sobre todo de nuestra propia voluntad y de nuestra aptitud para utilizar los caminos y los medios que permitan promover un desarrollo rápido y armonioso en todos los aspectos de la vida.

123. Con esta perspectiva emprenderá África su marcha por la vía del progreso y hacia una unidad que respete los particularismos.

124. La aplicación a fines pacíficos de los descubrimientos científicos y técnicos permitirá la modernización en gran escala de las economías atrasadas.

125. Pero estas medidas sólo podrán realizarse en un clima de tensión internacional atenuada y esto exige que cada Potencia dé una adhesión sin reservas a los principios inscritos en la Carta de las Naciones Unidas y abandone todo espíritu expansionista. Esta disminución de la tensión internacional podrá iniciarse mediante la solución pacífica de aquellas cuestiones internacionales que hacen correr hoy un riesgo al mantenimiento de la paz en el mundo.

126. Argelia estima que debe recurrirse siempre a la negociación para resolver los conflictos internacionales. Nuestra posición se ha inspirado constantemente en este principio fundamental. Hemos reclamado sin cesar, durante más de siete años de sufrimientos, una negociación para resolver el problema de la descolonización. Nuestra tesis ha terminado por alcanzar la consagración manifiesta de los hechos. Esta es la preciosa enseñanza que la guerra de Argelia aporta a la humanidad.

127. Aprovecho esta oportunidad para expresar, en nombre del pueblo y del Gobierno argelinos, nuestro agradecimiento a la Confederación Helvética que, durante más de un año de esfuerzos perseverantes, ayudó al acercamiento de las posiciones de Francia y de Argelia, he hizo que triunfara así la causa de la negociación pacífica.

128. Nuestro pueblo y nuestro Gobierno están firmemente decididos a respetar los acuerdos libremente suscritos. Los concertados entre Francia y Argelia serán tanto más respetados cuanto que nos ligan a un pueblo que en su mayoría reprobó la guerra que se nos hacía.

129. El exceso en la denigración de las Naciones Unidas nos parece tan poco merecido como podría parecernos un exceso de elogios por su obra pasada y presente. Las Naciones Unidas son un instrumento útil y perfectible.

130. Argelia, que en el azar superior de las votaciones de las Naciones Unidas, no siempre encontró la satisfacción de sus deseos durante siete años de combate, pero que por ciertos éxitos secundarios pudo apreciar la importancia de la autoridad moral de la Organización, conoce por experiencia las fuerzas y las insuficiencias de nuestra institución.

131. A todos nos corresponde aportar nuestra contribución a la empresa de mejorar este instrumento necesario para la paz del mundo, para su progreso y para su bienestar. El mundo de 1962 no tiene la misma fisonomía que el de 1945, y las Naciones Unidas deben tratar de presentar un aspecto que corresponda a su edad y a su tiempo.

132. Argelia saluda la aparición de nuevos Estados africanos y asiáticos en el escenario internacional y su entrada en la Organización de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo que rinde homenaje a la lucha de sus pueblos, formula el voto, que tratará de convertir en realidad por todos los medios que tenga en su poder, de que todos los pueblos que se encuentran todavía hoy intolerablemente sometidos — como Angola y Rhodesia — o artificialmente apartados de este recinto — como la República Popular de China — encuentren su justo lugar entre nosotros.

133. Restituyendo primero plenamente su vocación universal a nuestra institución y tratando de hacer que el mundo jurídico corresponda exactamente al mundo real, es como podremos mejorar este indispensable instrumento de la cooperación internacional.

134. En segundo lugar, habrá que buscar los arreglos orgánicos más apropiados para traducir correctamente la ascensión de las jóvenes naciones, fenómeno decisivo de nuestro tiempo, y señalar el lugar que corresponde a las viejas Potencias, fuera de todo privilegio, para dotar así al mundo de una institución internacional plenamente eficaz.

135. El "acuerdo de caballeros" a que se llegó al crear las Naciones Unidas ha sido objeto ya de algunas modificaciones, y no es desde luego de los que pueden hacer caso omiso de las transformaciones ocurridas en la vida política de la Organización desde hace 16 años.

136. En su notable memoria sobre la labor de la Organización [A/5201 y Add.1], presentada a la Asamblea General, el Secretario General interino de nuestra Organización ha subrayado asimismo con razón que el elemento más explosivo de nuestros tiempos no es la rivalidad ideológica entre bloques sino más bien la excesiva desproporción entre el tercer mundo y los demás países en sus niveles económico y social respectivos.

137. Hay en la vida de los pueblos momentos en que el destino se detiene para elegir su camino. Argelia vive uno de estos momentos.

138. El pueblo argelino, que ha conocido, vivido y sufrido muchas guerras, desea con todas sus fuerzas contribuir a establecer sólidamente los fundamentos de la paz. Al acogerlo entre vosotros le habéis demostrado vuestra confianza. Al mismo tiempo le habéis reconocido derechos y deberes. De sus derechos estará orgulloso y será pródigo en el cumplimiento de sus deberes. Nuestro pueblo os tiende hoy una mano fraternal. Juntos debemos buscar, gracias a la vieja ciencia de nuestros pueblos, los medios de asegurar a las generaciones futuras la sola herencia que valga para la humanidad en peligro: la paz de los hombres de buena voluntad.

139. Para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo nos parece determinante, por lo tanto, que las Naciones Unidas, aprovechando la experiencia del Consejo Económico y Social, dote a este último de una organización conforme al papel que debe desempeñar para contribuir plenamente a borrar las

graves disparidades que existen entre los países del mundo.

140. Argelia tiene la intención de asumir sin reservas la plenitud de sus obligaciones y de sus derechos como Miembro de las Naciones Unidas. No escatimará ningún esfuerzo por contribuir al refuerzo de la autoridad y la eficacia de nuestra Organización, a la cual se siente profundamente ligada por siete años de lucha y de esperanza.

141. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Antes de reanudar el debate general, recordaré a los miembros de la Asamblea que la bandera de Argelia será izada en el curso de una ceremonia que se celebrará a las 14.45 horas hoy frente a la entrada de los delegados. Y mencionaré igualmente que Su Excelencia el Presidente de Guinea ha indicado que, después de asistir con placer a la ceremonia en que se izará la bandera de Argelia, dirigirá una alocución a la Asamblea. Ruego, por lo tanto, a las delegaciones que tomen nota de que la Asamblea General se reunirá nuevamente a las 15 horas en punto para escuchar el discurso de Su Excelencia el Presidente de Guinea.

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)*

142. Sr. SCHÜRMAN (Países Bajos) (traducido del inglés): No hace mucho [1138a. sesión], la Asamblea General premió merecidamente el elocuente discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica con un aplauso entusiasta. Después de esa magistral exposición, sería necesariamente pálido cuanto pudiera decir para tratar de explicar la posición de los Países Bajos como miembro activo del Mercado Común Europeo. Permítaseme, por lo tanto, decir solamente que nuestra posición en esa organización y nuestra actitud respecto a sus consecuencias tanto para Europa como para el resto del mundo, son las mismas que las de Bélgica, como cabría esperar, dada la unidad del Benelux.

143. Con palabra vibrante y argumentos convincentes, el Sr. Spaak señaló el verdadero significado político y económico de la construcción de una Europa integrada. Al hacerlo respondió a las críticas de los que sinceramente ven en la nueva unidad y prosperidad que estamos creando una posible amenaza para sus propias y legítimas aspiraciones. Seguro creo estar de que, con sus palabras, el Sr. Spaak abrió una perspectiva de mejores tiempos y consiguió disipar en parte sus temores y preocupaciones. Esas sinceras aprensiones nos preocupan también. En cuanto a las flechas emponzoñadas que los envidiosos y malintencionados lanzan contra el Mercado Común las consideramos por lo que valen.

144. Hay dos temas en este debate general sobre los cuales mi delegación tiene algo que decir a la Asamblea. Se trata, en primer lugar, de las consecuencias del aumento del número de Miembros de las Naciones Unidas, y en segundo lugar, de lo que se exigirá de todos nosotros, si el decenio comenzado en 1960 ha de ser realmente un Decenio para el Desarrollo.

145. Saludamos complacidos el constante desarrollo de las Naciones Unidas como lo que es, un reflejo del vigor de nuestro tiempo para conducir a tantos nuevos países hacia una condición de igualdad soberana con las demás naciones. Y no dejaré de aprovechar

la oportunidad para dirigir un saludo amistoso a nuestros Miembros más recientes: Rwanda, Burundi, Jamaica, Trinidad y Tabago y Argelia. En los Países Bajos nos felicitamos, particularmente, de la adhesión a la mayoría de edad de dos países del hemisferio occidental que han mantenido buenas relaciones con dos partes del Reino de los Países Bajos situadas en su vecindad, Surinam y las Antillas Holandesas. Nuestras relaciones con Argelia datan de muchos siglos.

146. Pero nuestra bienvenida carecería de sinceridad si no cuidáramos de que nuestra Organización, que ahora comprende más de un centenar de Miembros, sea un instrumento por lo menos tan bueno, o mejor si cabe, para la paz y el progreso general como cuando el número de los Estados Miembros era sólo la mitad del actual.

147. Una medida que debió haber contribuido desde hace largo tiempo al logro de este objetivo — medida sobre la cual mi delegación viene insistiendo desde 1958 — es el aumento del número de miembros del Consejo de Seguridad y especialmente del Consejo Económico y Social. Este último es el único organismo del mundo al que se ha confiado la terrible responsabilidad de hacer frente al problema del progreso insuficiente de todos los pueblos donde son endémicas la pobreza y la enfermedad y todos sabemos que el Consejo Económico y Social tropieza con grandes dificultades en su labor debido precisamente a que todavía tiene que trabajar con sólo 18 miembros como cuando fue creado en 1945. Avergüenza pensar que la buena marcha de un órgano de tal importancia se vea frustrada por la negativa a darle una composición más amplia y el alcance que le corresponde. Es difícil comprender por qué la Unión Soviética, al relacionar la cuestión de la ampliación del Consejo Económico y Social con la cuestión completamente distinta de la representación de China, insiste en bloquear la simple enmienda de una palabra de la Carta, que bastaría para hacer del Consejo Económico y Social el importante órgano administrativo central que debiera ser y es necesario que sea.

148. Afirmar que éste es uno de los aspectos de la guerra fría es una mala excusa. No están en juego los intereses de las Potencias occidentales; son los países pobres y necesitados los que sufren a causa de esta intransigencia comunista. A consecuencia del aumento del número de Miembros de las Naciones Unidas se plantea también la necesidad de modificar nuestros procedimientos. Debemos felicitar al Presidente anterior de la Asamblea, Sr. Mongi Slim, por haber tomado la iniciativa de plantear esta cuestión [A/5123] que se ha convertido en el tema 86 de nuestro programa y que, según esperamos, será objeto de seria y detenida discusión.

149. Entienden los Países Bajos que las Naciones Unidas sólo podrán ejercer con mayor eficacia y capacidad la autoridad que les corresponde, si adoptan un nuevo sistema de trabajo. Es digna de detenida consideración la propuesta de que los períodos de sesiones de la Asamblea sean permanentes, lo que permitiría extender sus actividades a todo el año. Esto supondría un debate general, como el presente, de tres o cuatro semanas, durante el cual los jefes de Estado, Primeros Ministros y Ministros de Relaciones Exteriores se encontrarían reunidos aquí como ahora ocurre. Y sucesivamente podrían examinarse los diversos problemas de manera tal que todos ellos recibieran la debida atención. ¿No podríamos

* Continuación del debate de la 1145a. sesión.

no sea contemplar la posibilidad de que las cuestiones económicas se debatieran durante el mes de enero y que la Segunda Comisión se reuniese entonces reforzada por la presencia de los Ministros de Economía y de Hacienda? En marzo, por ejemplo, podría reunirse la Cuarta Comisión para discutir los problemas de los territorios no autónomos y en fideicomiso, y aproximadamente en la misma fecha, podría también reunirse el Comité de los Diecisiete ^{4/}. En otros períodos podrían tratarse las cuestiones políticas en la Primera Comisión y en la Comisión Especial, las cuestiones sociales en la Tercera Comisión, las cuestiones jurídicas en la Sexta, etc.

150. Este modus procedendi impondría, evidentemente, una carga mayor a las misiones permanentes, pero los países podrían enviar representantes ad hoc y les sería asimismo mucho más fácil enviar a expertos calificados por breves períodos, de tres o cuatro semanas, que prescindir de ellos por tres meses, duración mínima de la Asamblea con el procedimiento hasta ahora seguido.

151. Si tomásemos todos los discursos al pie de la letra, tendríamos la impresión de que dejando aparte esta cuestión de procedimiento, el futuro de nuestra Organización estaría afianzado. Sin embargo, es a veces difícil saber cuál es la intención de ciertas declaraciones. Para mi delegación es claro que cuando alguien dice que desea fortalecer las Naciones Unidas y al mismo tiempo aboga por el establecimiento de una "troika" en la Secretaría, su verdadera intención no es otra que la de destruirla por parálisis.

152. Ahora bien, si los países que han anunciado estos propósitos contradictorios desempeñaran un papel trascendental en la importante acción que las Naciones Unidas emprenden para el desarrollo de las regiones menos desarrolladas, la situación sería verdaderamente grave. Pero sabemos que no es así. La Unión Soviética considera la ayuda otorgada a los países menos desarrollados como un medio de infiltración, y por consiguiente prefiere prestar una asistencia bilateral al margen del control de las Naciones Unidas y de su acción multilateral. No son éstas palabras lanzadas al azar; permítaseme que cite algunas cifras y sirva de ejemplo la contribución de la Unión Soviética al Fondo Especial. Esta contribución es solamente una fracción de lo que pagan países como Suecia y los Países Bajos. La contribución anual de Suecia es de cinco millones de dólares, y la de los Países Bajos de 2,6 millones de dólares. ¿Cuánto paga la Unión Soviética? ¡Un millón de dólares! Si la Unión Soviética pagase una suma proporcional a su cuota en la escala ordinaria de cuotas de las Naciones Unidas, su contribución anual al Fondo sería de unos 15 millones de dólares; si pagase según la escala que se aplica a mi país, su cuota anual sería de 23 millones de dólares.

153. En materia de asistencia técnica, la contribución soviética es también muy baja. Para dar una prueba convincente de la preocupación que manifiestan por el bienestar de los países menos desarrollados, los países comunistas tendrían que hacer mucho más de lo que actualmente hacen.

154. Pese a esta indiferencia de algunos Miembros, la acción de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados al servicio de los países insufi-

cientemente desarrollados es la más eficaz de cuantas han emprendido y la que ejercerá mayor influencia en el futuro. En las Naciones Unidas los representantes de los países más desarrollados y de los países en desarrollo se reúnen, discuten, intercambian opiniones y buscan orientaciones para asegurar el proceso de desarrollo y acelerar su ritmo. Mi delegación considera que el tema S4 del programa de la Asamblea, es decir, el informe del Secretario General sobre el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, es quizá el más importante del actual período de sesiones.

155. Nos complace observar que en el curso de este debate no hemos sido los únicos en mantener esta opinión. Algunos oradores, sin embargo, aunque destacando la importancia del tema, insistieron demasiado en los grandes esfuerzos de los países desarrollados en el pasado y en el deber que incumbe a los países menos desarrollados de hacer algo en el futuro para resolver sus propios problemas. Ahora bien, es obvio que un aumento de la prosperidad de los países menos desarrollados no será posible sin sacrificios por parte de la población de esos mismos países. Necesitarán sin duda obrar con prudencia, no desconocer los imperativos económicos, planificar mejor, reformar la estructura social en ciertos casos y fomentar el ahorro. Naturalmente, no podrán resolver sus problemas si no reconocen la necesidad de atraer las inversiones de capital privado extranjero, inversiones que, como los turistas, sólo acuden si son bien tratados y se les conceden garantías adecuadas de seguridad.

156. Todas estas cosas son necesarias; pero, si fueran el objetivo único, la organización de un Decenio de Desarrollo no haría realmente falta. Debemos confiar en que se realicen todos estos progresos; su importancia, sin embargo, es sólo pequeña en comparación con los esfuerzos y los sacrificios que el Decenio impondrá en particular a los pueblos más privilegiados. Creo que hemos de tratar de ver los diversos factores en su verdadera perspectiva. En el cuadro que se presenta ante nuestros ojos, el rasgo dominante es la necesidad de canalizar una corriente siempre mayor de conocimientos y capitales hacia las regiones menos desarrolladas del mundo — dejando, por supuesto, a salvo sus derechos soberanos. Digo conocimientos y capitales porque el dinero por sí solo no basta para satisfacer las necesidades de los países insuficientemente desarrollados. El lema "saber es poder" se aplica realmente en este caso, ya que el saber da un poder mucho mayor que el famoso "poder del dinero". Adquirimos rápidamente conciencia de que la formación profesional y técnica debe ser parte esencial del programa de desarrollo. Sin hombres y mujeres competentes y abnegados que guíen a los pueblos y sean capaces de administrar los recursos económicos de sus respectivos países, el dinero que los países menos desarrollados reciban no podrá ser bien aprovechado.

157. Los Países Bajos, consideran al Decenio de Desarrollo como un incentivo para que los países más desarrollados hagan más de lo que han hecho hasta el presente. Teniendo esto en cuenta, y en un esfuerzo inicial, mi Gobierno ha decidido, sujeta su decisión a la aprobación del Parlamento, aumentar desde 1963 en un 50% la contribución de los Países Bajos al Fondo Especial, con lo cual la cifra de 2,6 millones de dólares que mencioné anteriormente será en 1963 de unos 4 millones de dólares. Mi Gobierno ha decidido también aumentar nuestra contribución

^{4/} Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

al Programa Ampliado de Asistencia Técnica en un 20%; es decir, de 1,5 millones de dólares a 1,8 millones de dólares. Además, ha decidido contribuir al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), con una suma de 1,5 millones de dólares para un primer período de tres años.

158. Finalmente, el Gobierno de los Países Bajos ha decidido poner a disposición del Secretario General un donativo de un millón de dólares. Esta suma se confía al Secretario General, como fideicomisario, para la creación de un instituto internacional cuyas funciones serán las de realizar investigaciones científicas intensivas, durante un período de cinco años, en una esfera en que nuestros actuales conocimientos son todavía por desgracia deficientes. Hasta el momento, la ciencia del desarrollo no ha conseguido reunir información suficiente ni sobre los criterios que deben aplicarse para las decisiones sobre planes de desarrollo social ni sobre la interrelación entre los aspectos sociales y económicos del proceso de desarrollo. Es éste un campo de la investigación fundamental sin explorar y del cual deben extraerse lo antes posible datos esenciales, porque sin ellos es imposible robustecer la infraestructura económica sobre la base de una planificación social razonable. Con un intenso esfuerzo científico habría de ser posible disponer en un plazo de cinco años, de los conocimientos necesarios. Por esta razón prevemos para ese instituto científico un período de funcionamiento de cinco años. La contribución de los Países Bajos es suficiente para financiar la labor del instituto durante más de la mitad de este período. Se ha llegado a un acuerdo con el Secretario General sobre el modo de establecer el instituto y tengo entendido que el Secretario General informará a la Asamblea General sobre las medidas previstas.

159. Es así como el Gobierno de los Países Bajos ha tratado de expresar su convencimiento de que el Decenio de Desarrollo debe ser algo más que una declaración de buenas intenciones. El Gobierno y el pueblo de los Países Bajos consideran que el mundo no puede permitirse perder un solo año en su ataque global contra el peor y más terrible y amenazador fenómeno de nuestro siglo: la ausencia de progreso y prosperidad en tierras donde viven cientos de millones de personas. Si pudiésemos ofrecer a todos el modo de vivir en un medio saludable donde pudieran desarrollar plenamente sus dones y capacidades naturales, los problemas políticos de este mundo nuestro podrían encontrar más fácilmente una solución razonable.

El Sr. Auguste (Haití), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

160. Sr. WIRJOPRANOTO (Indonesia) (traducido del inglés): Consideramos como un buen augurio el que las primeras dos cuestiones de fondo que se tratan en este período de sesiones, se relacionen con dos medidas importantes para la consolidación de la paz: la admisión de cuatro nuevos Estados Miembros y la solución feliz de la cuestión del Irián Barat. Esperamos fervientemente que cuando termine este período de sesiones de la Asamblea General, se puedan inscribir en su activo otras muchas realizaciones.

161. Mi delegación saluda a los nuevos Estados Miembros de esta Organización y les da a todos una calurosa bienvenida. Nos complace particularmente que podamos incluir en este saludo a los represen-

tantes de la República Argelina Democrática y Popular, que sólo ayer vino a ocupar su legítimo lugar en esta Asamblea. A ellos dirigimos nuestras sinceras felicitaciones por la victoriosa terminación de la larga y amarga lucha de su país por la independencia. Fue la suya una independencia que costó mucho lograr. El pueblo de Indonesia siguió con fraternal ansiedad el progreso de la revolución argelina, ya que también los indonesios sólo obtuvimos nuestra independencia después de una larga revolución contra la metrópoli, que costó sangre y sacrificios.

162. Nos encontramos en verdad en una era revolucionaria. La revolución política ha creado numerosas naciones nuevas y ha permitido el renacimiento de otras a medida que los pueblos sometidos se levantaban uno tras otro contra la dominación extranjera. La revolución científica simbolizada por el primer "sputnik" que dio la vuelta al mundo, extiende rápidamente el dominio del hombre al espacio ultraterrestre. Ambas revoluciones caracterizan igualmente a esta segunda mitad del siglo y son un símbolo de las más nobles aspiraciones del hombre. Estamos orgullosos de poder declarar que Indonesia, primer pueblo que después de la segunda guerra mundial conquistó la independencia rompiendo los lazos con la Potencia colonizadora, se encuentra a la vanguardia de la revolución política.

163. En su lucha por la independencia y la justicia, mi país aprovechó las lecciones de otras revoluciones en épocas anteriores. Aprendimos las lecciones de la revolución por la libertad, la igualdad y la fraternidad en la Francia del siglo dieciocho. Y las de la revolución realizada para aplicar los principios de Sun Yat-Sen sobre nacionalismo, democracia y el sustento del pueblo en la China de 1911. Y las de la revolución para aplicar los principios del marxismo-leninismo en la Rusia de 1917. Pero aprovechamos sobre todo las enseñanzas de la primera revolución colonial de los tiempos modernos, la gran revolución americana que, como dijo muy justamente Thomas Jefferson, fue una "revolución destinada a toda la humanidad".

164. Al obtener su independencia, Indonesia se consagró inmediatamente a la tarea de su reconstrucción nacional. Durante años, nuestro pueblo ha trabajado en esta ardua pero remuneradora tarea, y ahora comenzamos a ver los primeros frutos de nuestros esfuerzos. Ante todo tuvimos que volver a descubrir nuestra propia identidad y a fraguar una filosofía política que pudiese servir para nuestro modo de vida. A este respecto no hemos elegido el camino del comunismo ni el camino del capitalismo. En lugar de ello hemos abierto nuestro propio camino, el camino del socialismo, adaptado a las necesidades especiales de Indonesia y a las demandas crecientes de nuestro pueblo. Nuestro socialismo está basado en cinco principios: la creencia en Dios, el nacionalismo, el internacionalismo, la democracia y la justicia social. Llamamos a estos principios "Pancha Shila", es decir, los cinco pilares en que descansa nuestra forma de vida. En lugar de contentarnos con ideas importadas, que hubieran sido inaplicables a las condiciones de nuestro país, acudimos a nuestra antigua y rica civilización y extrajimos las ideas y costumbres que nos ayudarían a desarrollar nuestra existencia nacional.

165. Durante la labor de reconstrucción, nuestro Estado ha pasado por períodos de considerable agitación. En una época de despertar nacional, era natural que haya sido así. Pero esto no debe ser objeto

de interpretaciones erróneas desde fuera; debe, por el contrario, ser considerado con simpatía y comprensión, ya que la agitación es un elemento inevitable del proceso constructivo de una nación. Su aparición misma es un signo de la ansiedad con que el nuevo país independiente aspira a una vida nacional digna. Los países más antiguos no tienen más que ver su propia historia para convencerse de la verdad de esta afirmación. Todos los países han atravesado períodos de agitación y de desorden al querer fraguarse una personalidad nacional que fuera conforme a la identidad íntima de sus pueblos. Tan elevado objetivo no puede alcanzarse sin lucha.

166. Si es ésta la era de las revoluciones nacionales, es también la era de la construcción de las naciones. Los países de Asia y de África, como antes los de América Latina, persiguen la tarea de crear sus propias estructuras nacionales. El proceso de construcción nacional, con todas las luchas y toda la agitación que lleva consigo, es el complemento necesario de la descolonización; sin este proceso complementario, la descolonización carecería de sentido. Las naciones altamente desarrolladas deberían cuidar de no obstruir el camino de los países dedicados a la tarea de construir pacíficamente su hogar nacional. Debería reconocerse universalmente que la diversidad de los sistemas nacionales, sociales y políticos y de las culturas nacionales, constituye una característica del mundo actual. Todos debemos respetar la individualidad de cada país, sea grande o pequeño. Si no lo hiciéramos no rendiríamos el debido homenaje a la lucha de los pueblos por la independencia. La tarea principal de las Naciones Unidas debiera consistir en trabajar por la construcción de un mundo en que las diversas identidades nacionales pudiesen florecer sin estorbarse dentro de una coexistencia de personalidades nacionales diversas.

167. A este respecto, quizá no sea inoportuno recordar que, en su mensaje sobre el Estado de la Unión en enero de 1962, el Presidente Kennedy definió el objetivo fundamental de los Estados Unidos con estas palabras:

"... una comunidad mundial pacífica de Estados libres e independientes, libres de escoger supropio futuro y su propio sistema en la medida en que no amenace la libertad de los demás... una comunidad libre de naciones, independientes pero interdependientes."

Recuérdese además que los jefes más destacados de los países comunistas han declarado en diversas oportunidades que el comunismo y la revolución no son productos exportables.

168. No se olvide tampoco que la República de Indonesia comprende 3.000 islas, en las que viven grupos étnicos y culturales muy diferentes. En esta especie de mundo aparte hemos aplicado con gran éxito el lema de nuestro Estado: "Bhinneka Tunggal Ika", unidad en la diversidad.

169. La experiencia de la reconstrucción nacional de Indonesia ha demostrado que los países que acaban de lograr la independencia sobreviven a todas las dificultades y crisis si existe una unidad de propósitos entre el gobierno y el pueblo. Hemos resuelto una por una nuestras dificultades. Estamos orgullosos de nuestro modo de vida nacional con su filosofía "Pancha Shila" y de nuestras muchas realizaciones prácticas. Nos complace haber podido construir un gran número de hospitales, de universidades y de escuelas

y nos complace también que el analfabetismo no sea ya un problema para nosotros. Al cabo de tres siglos y medio de dominación colonial, el 93% de nuestra población era analfabeta; hacia 1964, después de sólo 19 años de independencia, el analfabetismo habrá desaparecido totalmente.

170. Nuestros progresos en la organización de una vida nacional que pueda satisfacer plenamente son, en gran parte, de fecha reciente. Cuando el Presidente Sukarno asumió personalmente la responsabilidad del Gobierno en 1959, fijó para él y para su pueblo tres objetivos: la estabilización de la seguridad nacional, la recuperación del Irián Barat (Irián Occidental) y la elevación del nivel de vida. Hoy, dos de estos objetivos han sido alcanzados.

171. La seguridad ha dejado de ser un problema para nosotros. Las tendencias liberales basadas en ideas importadas, irreconciliables con las necesidades de nuestro país, han sido ahora eliminadas. Se puede viajar hoy libremente por cualquier región de Indonesia, y así lo demuestra el número cada vez mayor de turistas que vienen a nuestro país. Todos los miembros de esta Asamblea saben, por otra parte, que la autoridad administrativa de los Países Bajos sobre el Irián Barat (Irián Occidental) ha dejado de ejercerse desde el 1.º de octubre de 1962. Desde esta fecha el pueblo de este territorio está unido a sus compatriotas y camaradas de armas del resto del archipiélago indonesio en las filas de una nación libre. Con la recuperación de Irián Barat (Irián Occidental) Indonesia puede considerar consumada su unidad nacional. Esto sólo ha podido lograrse gracias a la firme determinación y a los grandes sacrificios de los cien millones de habitantes de Indonesia.

172. Aprovecho esta oportunidad para expresar la gratitud de mi Gobierno por el apoyo abrumador que la Asamblea quiso dar al proyecto de resolución [1752 (XVII)] presentado conjuntamente por Indonesia y los Países Bajos. Este voto afirmativo constituye una demostración de que la gran mayoría de los Estados Miembros consideran que nuestra Organización es capaz de resolver un grave conflicto internacional. Debemos sin embargo expresar nuestra desilusión ante el hecho de que no haya sido posible la unanimidad. Hemos escuchado atentamente las explicaciones de los países que no apoyaron la resolución y nos sentimos movidos a responderles que confiamos en que los acontecimientos se encargarán de demostrar que sus aprensiones son infundadas. La conclusión pacífica de este espinoso problema debería ser para todas las Naciones Unidas un motivo de satisfacción no menor que para Indonesia, puesto que así se ha eliminado un foco de graves disturbios posibles en el sudeste de Asia. Mi Gobierno puede proclamar ahora, satisfecho, que ya no tiene controversia alguna con ningún otro país. Hemos recobrado nuestro territorio nacional y no perseguimos ningún fin de expansión territorial.

173. Libre ahora Indonesia de la penosa lucha por Irián Barat (Irián Occidental), nuestro Gobierno puede concentrar su atención en el nivel de vida del pueblo, el tercero de los objetivos que se fijara el Presidente Sukarno. Y al mismo tiempo se nos abre también el camino para prestar una mayor contribución a los esfuerzos de las Naciones Unidas en busca de soluciones para los numerosos problemas del mundo actual.

174. Nuestra política exterior está guiada por la Constitución de 1945 donde se establece que el objetivo de Indonesia es:

"... contribuir a establecer en el mundo un orden basado en los principios de independencia, paz y justicia social..."

175. Hemos luchado sistemáticamente por aplicar esta política. Indonesia desempeñó un papel activo en la Conferencia de Países Africanos y Asiáticos celebrada en Bandung en 1955, en la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los países no alineados, reunida en Belgrado en 1961, y en la Conferencia sobre los problemas del desarrollo económico celebrada en El Cairo del 9 al 18 de julio de 1962. Se hacen ahora preparativos para reunir una segunda conferencia afro-asiática, teniendo en cuenta el número cada vez mayor de Estados independientes en Asia y África.

176. En su discurso ante la Asamblea General el 30 de septiembre de 1960 [880a. sesión], el Presidente Sukarno definió tres causas fundamentales de la tensión mundial: la persistencia del colonialismo, el abismo que separa a las naciones ricas de las pobres y la división impuesta por la fuerza de algunos Estados nacionales. Consideramos que estos tres factores son causas de tensión más poderosas que la división ideológica entre el Este y el Oeste. En todas las controversias internacionales se descubre uno u otro de esos tres factores como una de sus causas subyacentes. La existencia misma de esos factores crea focos potenciales de disputa en el mundo que los dos bloques de ideologías políticas opuestas explotan para sus propios fines en la guerra fría por el poder. Si se suprimiesen las causas fundamentales de tensión, esta lucha por el poder ofrecería un peligro menor para la paz. Nuestra tarea en las Naciones Unidas es trabajar sin descanso por eliminar las causas subyacentes de tensión que dan pábulo a la guerra fría. En vista de su importancia, deseamos examinar por separado cada uno de estos problemas.

177. El derecho de todo pueblo a la libertad y la independencia nacional no es hoy tema de controversia. Si hay desacuerdo es únicamente sobre el proceso de aplicación: la oportunidad, los procedimientos y el método de concesión de la independencia. El hecho de que este desacuerdo puede llevar a nuevos conflictos, fue reconocido en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Durante el pasado año se estableció [resolución 1654 (XVI)] un Comité Especial encargado de examinar la situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales con el fin de acelerar dicho proceso. Aunque todavía queda mucho por hacer, estimamos digna de elogio la labor que este Comité ha podido realizar. No se considere como una crítica al Comité si digo que mi Gobierno deplora profundamente que un enemigo encarnizado del colonialismo como Indonesia no haya podido participar activa y directamente en sus importantes tareas.

178. Acabo de decir que no se discute ya actualmente el derecho de los pueblos a la independencia. Mejor hubiese sido decir simplemente que no constituye ya motivo de conflicto. Pero, según saben todos, quedan todavía algunos baluartes del colonialismo. Es esta una situación que las Naciones Unidas no pueden ni deben seguir tolerando. Con sus políticas colonialistas, los Gobiernos de Portugal y de Sudáfrica han conseguido aislar completamente a sus países del

resto del mundo. Sus tentativas de utilizar el mecanismo más moderno de propaganda, la insinuación y la calumnia, para mantener un concepto anticuado, no engañan a nadie más que a ellos mismos. Es increíble que estos dos Estados Miembros no hayan aprovechado para nada la experiencia ajena. ¿No han visto acaso a las Potencias coloniales inclinarse una tras otra ante lo inevitable desde el final de la segunda guerra mundial? Tienen una prueba evidente ante sus ojos en esta Asamblea, donde delegaciones de docenas de países recientemente independientes y soberanos ocupan orgullosas el lugar que les corresponde. Algunos de estos países viven en términos de amistad y de cooperación con sus antiguos gobernantes. Sabiamente, pero a veces con cierto retraso, un cierto número de Potencias coloniales han decidido conceder la independencia por negociación pacífica. Pero por desgracia las recientes declaraciones de los representantes de Portugal y de Sudáfrica no nos permiten esperar que se propongan llegar a una liquidación pacífica de sus colonias en un futuro próximo. Quizás sea ya demasiado tarde para que Portugal o Sudáfrica lleguen a una solución pacífica de sus problemas coloniales. No dudamos, sin embargo, que si alguno de estos dos Gobiernos estuviera sinceramente dispuesto a negociar con los dirigentes de los pueblos sometidos, ni siquiera en esta fase el ofrecimiento sería rechazado. Hace pocos días, el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, Sr. Lange, nos advirtió que para lograr la independencia, los territorios dependientes habfan de elegir en último término entre la paz y la violencia [1126a. sesión].

179. Terminaré mis observaciones sobre el problema de la descolonización con una advertencia. El colonialismo está en trance de muerte pero existe el peligro de que vuelva a surgir bajo otras formas. Las Naciones Unidas no deben ignorar la amenaza que constituye para una nueva nación lo que se ha denominado "neocolonialismo". La dependencia económica en que se encuentran ciertas naciones nuevas con respecto a los países muy desarrollados que antes los gobernaron políticamente, pueden convertir la descolonización en una farsa. En algunos de estos países, el poder político permanece en manos de gobiernos fantoches en lugar de pasar como corresponde a los verdaderos representantes del pueblo. Una independencia política verdadera es rara vez posible sin la independencia económica. Deberíamos tener en cuenta la importancia de este hecho cuando examinamos la segunda causa de las tensiones mundiales: el abismo existente entre las naciones ricas y las naciones pobres.

180. En su introducción a la memoria anual sobre la labor de la Organización [A/5201/Add.1] este año, el Secretario General interino hace muy adecuadamente hincapié sobre los peligros de la actual división económica del mundo en naciones ricas y pobres. Esta injusta disparidad de las riquezas entre los países muy desarrollados y los países en vías de desarrollo, es motivo de gran descontento para los nuevos Estados de Asia y África y también para algunos Estados de América Latina. ¿Cómo podría en realidad ser de otro modo? La prosperidad no es sólo una prerrogativa de los países altamente desarrollados. Nada tiene de extraño que los pueblos de las naciones en vías de desarrollo comiencen ahora a pedir su debida parte de las vastas riquezas del mundo.

181. Los países en vías de desarrollo se dan plenamente cuenta que el único modo de colmar en parte el abismo económico existente entre las naciones es

llegar a la etapa del crecimiento económico autónomo y aceptan la responsabilidad primordial de su propio progreso económico y social. Reconociendo la necesidad de ejercer y de coordinar en la máxima medida posible los esfuerzos nacionales, convocaron la Conferencia de El Cairo en julio de este año con el fin de enfocar práctica y eficazmente el problema del desarrollo económico en todas sus ramificaciones y buscar soluciones que conduzcan a la emancipación económica eventual. La Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo, donde está expuesta esta doctrina, se discutirá durante el presente período de sesiones [tema 84 del programa] y esto indica la gran importancia que reviste para toda la comunidad internacional.

182. Aunque las naciones en vías de desarrollo desean en la medida de lo posible, financiar su propio desarrollo económico, sus esfuerzos en este sentido se ven considerablemente entorpecidos por el hecho de que la estructura actual del comercio internacional no puede asegurarles el aumento continuo de ingresos que requiere su desarrollo. Las divisas extranjeras para la importación de bienes de capital pueden sólo obtenerse mediante la venta de materias primas en el mercado mundial. Pero los precios de los productos básicos siguen sometidos a fluctuaciones excesivas. Además, las prácticas proteccionistas o discriminatorias de las naciones económicamente más adelantadas o de los grupos económicos regionales, reducen aún más la expansión de las exportaciones en los países en vías de desarrollo.

183. Otro motivo de gran preocupación para los países en desarrollo son las medidas que adoptan actualmente las naciones industrializadas para revisar sus propias relaciones comerciales. Esta revisión tendrá una repercusión enorme en la estructura del comercio internacional y afectará sustancialmente los intereses comerciales de los países en desarrollo. Mi Gobierno cree que estos países han de intervenir en la determinación de las políticas que son de importancia vital para su bienestar económico. Confiamos en que la próxima Conferencia de Comercio y Desarrollo, a la que ha dado su adhesión la Conferencia de El Cairo, será una tribuna donde todos los miembros de la comunidad internacional podrán examinar estos graves problemas y adoptar decisiones para extender el comercio entre las naciones industrializadas y las que están en desarrollo. Esta Conferencia es importante dada la urgente necesidad de adoptar políticas que sean un complemento de los programas de asistencia y no una rémora para su buena marcha.

184. El comercio es un instrumento primordial del desarrollo y es preciso hacer notar que no pudiendo los países en vías de desarrollo contar con que los recursos para su crecimiento les lleguen por los conductos normales del comercio, la ayuda exterior en gran escala se ha convertido para ellos en una necesidad. Tanto los organismos internacionales como las naciones industriales individualmente han prestado esa asistencia desde la segunda guerra mundial. No obstante, los niveles de vida de ciertos países siguen siendo de mera subsistencia. La evolución económica de los países en vías de desarrollo requiere una gran aportación de capitales públicos y privados; pero hasta el momento la oferta de capitales no ha bastado para satisfacer la demanda. Mi Gobierno ha visto, por lo tanto, con agrado la reciente decisión de principio contenida en las resoluciones 1521 (XV) y 1706 (XVI) de crear un fondo de las Na-

ciones Unidas para el desarrollo de la capitalización que significaría la entrada de la Organización misma en el terreno vital de las inversiones públicas de capital. Confiamos que el proyecto de estatuto del fondo, que figura en el programa de la Asamblea para el presente período de sesiones, será aprobado y que con ello se habrá puesto finalmente un organismo de inversiones de carácter verdaderamente internacional a disposición de los países en vías de desarrollo.

185. Creemos que las inversiones privadas extranjeras pueden ser una fuente positiva de desarrollo a condición de que se efectúen y administren sobre una base de asociación y cooperación genuinas. El Gobierno de Indonesia ha encontrado recientemente una fórmula que considera satisfactoria para cooperar con los inversionistas privados extranjeros. Es una fórmula en la que se combinan la inversión de capitales y el crédito y a la que hemos dado el nombre de "participación en la producción". Según este sistema de participación en la producción, una firma extranjera concluye un contrato con una empresa indonesia para la construcción de una fábrica determinada y recibe, como interés y amortización del capital invertido, productos manufacturados en la nueva fábrica cuya propiedad y dirección permanece desde el comienzo en manos indonesias. Varios acuerdos de esta índole se encuentran ya en aplicación, y mi Gobierno cree que esta nueva fórmula además de ser práctica expresa una relación entre asociados comerciales compatibles con la dignidad de las naciones en vías de desarrollo que son a la vez Estados soberanos e independientes.

186. Dado que en un cierto número de países los niveles de vida no han aumentado sustancialmente durante los años recientes, resulta evidente que los diversos programas de asistencia emprendidos en el pasado por las Naciones Unidas y otros organismos internacionales no han sido suficientes. No obstante, mi Gobierno estima que hay razones para esperar que las medidas sometidas ahora a examen de la Asamblea permitirán mejorar en gran medida la situación. Una mejor comprensión de los problemas y de la naturaleza del proceso de desarrollo ha hecho ver por fin la necesidad de recurrir a métodos enteramente nuevos para que la acción sea realmente eficaz. El espíritu de este nuevo enfoque está presente en la proclamación formulada el año pasado en la resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General sobre el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y en virtud de la cual todos los miembros de la comunidad internacional se han comprometido a movilizar un mayor volumen de recursos humanos y materiales para proyectos específicos de desarrollo.

187. Pasamos ahora a la división impuesta por la fuerza de ciertos Estados, tercera causa principal de tirantez en el mundo. La división de Alemania, de China, de Corea y de Viet-Nam es una amenaza potencial para la paz y la seguridad. En particular, el problema de Berlín, consecuencia de una Alemania dividida, puede en cualquier momento precipitar a la humanidad en un holocausto nuclear. Mi delegación espera que los hombres de Estado responsables de la política de las grandes Potencias no ahorrarán esfuerzo alguno por aliviar la peligrosa situación en estas regiones. Sería muy de desear que se tomaran prontas disposiciones para una entrevista entre el Sr. Khrushchev y el Sr. Kennedy, preferentemente en las Naciones Unidas, durante el período de sesiones de la Asamblea. Esta entrevista podría preparar el camino para futuros contactos entre representantes

de los Estados divididos que permitiesen negociar su reunificación.

188. No existe, evidentemente, una cura mágica para los males fundamentales de nuestro mundo. Sin embargo, puede quizás consolarnos la idea de que, desde la segunda guerra mundial, la situación internacional, pese a la tensión y a las repetidas crisis internacionales, es más alentadora que durante el período que siguió a la primera guerra mundial. Nos inclinamos a olvidar que en aquellos "buenos tiempos", como algunos persisten en llamarlos, se registró en 1931 la agresión contra Manchuria por el Japón militarista seguida, en 1935, por la agresión contra Etiopía por la Italia fascista, y en 1938, por la conquista de Checoslovaquia y de Austria por Hitler, ante las cuales la Sociedad de las Naciones observó una pasividad patética. Por otra parte, en los años que siguieron al final de la segunda guerra mundial, la coexistencia pacífica entre las naciones, aunque a menudo difícil, ha sido interrumpida solamente una vez por una guerra de importancia, la de 1950 en Corea. Todos sabemos que con las medidas adoptadas por las Naciones Unidas se logró poner fin a las hostilidades. El equilibrio de fuerzas entre las Potencias nucleares nos ha demostrado a todos la impracticabilidad de la guerra.

189. Si algunos países abrigaron al principio grandes dudas sobre la coexistencia pacífica, son ahora alentadores los signos de una actitud más positiva. La semana pasada, sin ir más lejos, el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Lord Home, reconoció, como hemos visto, la necesidad urgente de estudiar y explotar las oportunidades de una coexistencia verdadera. Además, en su declaración del 10 de octubre ante esta Asamblea durante el debate general, el Sr. Spaak, Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, dijo:

"... la coexistencia pacífica es mejor que la guerra caliente e incluso mejor que la guerra fría, pero a mi entender está todavía muy lejos de ser suficiente. En realidad, las relaciones entre el Este y el Oeste sólo mejorarán definitivamente cuando el concepto de la coexistencia pacífica, tal como se describe y define hoy, sea reemplazado por el concepto de la cooperación necesaria. Para resolver los grandes problemas mundiales no basta que coexistamos pacíficamente; tendremos que llegar un día a la cooperación voluntaria ...". [1138a. sesión, párrs. 142 y 143.]

190. Aunque no suscribamos necesariamente los razonamientos de estos dos ministros de relaciones exteriores, nos felicitamos, sin embargo, de las conclusiones a que han llegado. Estos comentarios indican que el Occidente ya no rechaza de plano el concepto de la coexistencia pacífica. El Sr. Spaak habló de la cooperación internacional como condición para la aceptación de la coexistencia pacífica. Mi Gobierno nada tiene ciertamente que objetar a esta condición. Por esta cooperación ha abogado siempre Indonesia.

191. En verdad, la cooperación internacional es el medio de erradicar los males presentes y también la base para edificar el futuro. Las realizaciones concretas de la cooperación internacional dependen de la comprensión mutua. El Secretario General interino ha dicho recientemente que la firme creencia en la justicia de nuestras convicciones políticas y sociales no debe hacernos olvidar que cientos de millones de personas sostienen con igual firmeza convicciones muy distintas. Agregaremos por nuestra parte que la com-

prensión de las ideologías y de las aspiraciones de los demás no implica necesariamente una renuncia a nuestras propias ideologías y aspiraciones. Las luchas ideológicas tienen que ser reemplazadas por luchas de realizaciones en pro de la paz.

192. En un mundo en que se han suprimido las distancias, todos los países son cada vez más interdependientes. Ninguna nación puede permitirse el lujo de un espléndido aislamiento. La cooperación internacional, basada en la comprensión mutua, se ha convertido por lo tanto en una necesidad esencial de toda empresa humana. De lo contrario, se caería necesariamente en una anarquía internacional que el mundo no puede permitirse. La doctrina de la supervivencia de los más fuertes ha pasado de moda. Igualmente inaplicable es hoy el lema: "No hay enemigos ni amigos permanentes, sino intereses nacionales permanentes." Por más justificado que sea el interés nacional de un Estado, la supervivencia de este Estado mismo sólo puede estar permanentemente asegurada si se eliminan todos los obstáculos opuestos a una labor colectiva de genuina y fructífera cooperación internacional. No sin razón el principio de la cooperación internacional ha sido consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

193. Quisiera ahora referirme brevemente al concepto indonesio de la cooperación. Nuestro modo de vida está regido por el "Gotong-Rojong". Este sistema de "ayuda mutua en beneficio mutuo" ha dado desde hace más de 4.000 años una estructura armónica y equilibrada a las relaciones humanas en las comunidades rurales. Es un principio que se aplica sistemáticamente en todo el proceso administrativo de nuestro país y que constituye la filosofía básica sobre la cual se funda nuestra política exterior. Este espíritu de cooperación que tiende a proteger el interés de todos, explica los grandes progresos realizados en la reconstrucción nacional de Indonesia.

194. Creemos firmemente que en el mundo de hoy, un mundo que tiene una necesidad inaplazable de cooperación internacional, el principio de la ayuda mutua en beneficio mutuo, podría ser considerado como la condición sine qua non de un estado de fructífera interdependencia entre las naciones. "Gotong-Rojong" es, precisamente, una doctrina destinada a armonizar "la unidad en la diversidad". Como prueba de su aplicabilidad práctica podemos citar a Arnold Toynbee, cuando atestigua que en Indonesia todas las religiones viven en una atmósfera de buena vecindad. Si un país puede lograr con éxito una coexistencia armónica entre religiones diferentes e incluso entre ideologías políticas diferentes, cabe esperar que llegará un momento en que esta misma coexistencia sea también posible en el plano internacional.

El Sr. Zafrullah Khan (Pakistán) vuelve a ocupar la Presidencia.

195. No pretendemos que el "Gotong-Rojong" sea una panacea para todos los problemas mundiales. No obstante, consideramos que puede contribuir a que intereses opuestos se unan en el deseo de encontrar un modus vivendi.

196. Hay que reconocer, por supuesto, que los problemas internacionales no pueden resolverse de la noche a la mañana. Daremos mejor prueba de realismo contentándonos con progresos graduales, paso a paso.

197. Un problema cuya solución parece haber pasado ahora al plano de lo posible es el de la cesación de

los ensayos nucleares. La posición de Indonesia sobre este problema ha sido muy clara desde un principio. Estamos en contra de todos los ensayos de armas nucleares, sea cual fuere su forma, el lugar donde se realicen y el país que los lleve a cabo. Como la mayoría de las otras naciones no nucleares — se nos podría casi tratar de "extraños" — no consideramos que la lucha por el poder entre las Potencias nucleares justifique los terribles riesgos que la actual competencia de los ensayos nucleares lleva consigo. Indonesia apoya resueltamente el memorándum presentado el 16 de abril en Ginebra por los ocho países no alineados^{5/}. Apoyamos también la iniciativa de México en el sentido de proponer el 1º de enero de 1963 como fecha definitiva para terminar los ensayos nucleares en la atmósfera. Mi Gobierno considera que las negociaciones destinadas a la concertación de un tratado inmediato de prohibición de los ensayos nucleares son de importancia capital y tienen prioridad sobre todos los problemas relacionados con el desarme.

198. No estamos de acuerdo con los que sostienen que no se ha realizado virtualmente ningún progreso en las negociaciones de Ginebra sobre el desarme. Nuestra actitud no es, evidentemente, de ciego optimismo. Lo que pedimos en este período de sesiones de la Asamblea es la adopción de un plan positivo concentrado en aquellos aspectos de las negociaciones de Ginebra que ofrecen motivos genuinos de esperanza y permiten adoptar una actitud constructiva. Según dijo el Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores del Canadá en su declaración a esta Asamblea: "Vivimos en un mundo donde conviene ser optimista." [1130a. sesión, párr. 51.] Añadiré por mi parte que no tenemos otra posibilidad.

199. El año pasado la Asamblea aprobó la resolución 1652 (XVI), por la que pide a los Estados Miembros que consideren al continente africano como zona desnuclearizada. En 1959, el Tratado Antártico proclamó la desmilitarización de ese gran territorio e implícitamente también su desnuclearización. Instamos a que la Asamblea General prosiga estas iniciativas en interés de la paz mundial y examine la posibilidad de adoptar medidas similares para Asia, el Pacífico, América Latina y quizás también ciertas regiones de Europa. Tomamos nota complacidos de la declaración del representante del Brasil, que en su ponderado discurso ante la Asamblea el 20 de diciembre dijo:

"El Brasil también es partidario en principio de que se establezcan en el mundo zonas desnuclearizadas... América Latina podría ser una de estas zonas." [1125a. sesión, párr. 25.]

200. Recordamos asimismo a los señores delegados que la República Popular de China ha declarado repetidas veces ser firmemente partidaria de que se establezca una zona desnuclearizada en el Lejano Oriente y el Pacífico. Mi Gobierno tiene el propósito de presentar un proyecto de resolución proponiendo la desnuclearización de Asia y del Pacífico.

201. Una iniciativa complementaria para contribuir al proceso del desarme mundial podría tomarla grupos enteros de naciones, en particular de Asia, África y América Latina, que se declararían a sí mismas "zonas de paz". Al utilizar esta expresión "zonas de paz" quiero expresar un concepto más amplio que el de zonas desnuclearizadas, ya aceptado por muchos

Miembros de las Naciones Unidas. Las "zonas de paz" exigen la exclusión total no solamente de las armas nucleares sino también de las tropas extranjeras y de las bases militares de toda índole. El establecimiento de esas zonas constituiría una contribución primordial de las naciones no alineadas al desarme general y completo.

El Sr. Campbell (Reino Unido), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

202. Permítaseme ahora decir algunas palabras sobre otros problemas específicos que requieren nuestra mayor atención.

203. Deploro profundamente el deterioro de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba. A este respecto no puedo dejar de repetir lo que ya dije sobre este problema en la 1237a. sesión de la Primera Comisión el 12 de febrero de 1962, de que, aunque no es fácil restablecer antiguas relaciones cuando han sido interrumpidas, mi delegación está convencida de que, alentadas por todos los Miembros de las Naciones Unidas, ambas naciones pondrán la cordura y la moderación necesarias al servicio de una tarea que es vital para la paz.

204. Pasando a otra cuestión, debiera ser ya hoy una verdad axiomática que la composición de los principales órganos de las Naciones Unidas no corresponde a su actual composición. El Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, los organismos especializados y la Secretaría no han cambiado desde 1946 en lo que se refiere a la distribución geográfica de sus miembros. El número de Estados Miembros era entonces de 51 — sólo tres de los cuales eran naciones africanas — y el número de países asiáticos era de nueve. Confiamos en que un mejoramiento de la atmósfera internacional permitirá revisar la Carta de las Naciones Unidas en un futuro no muy distante para remediar esta distribución que consideramos poco equitativa.

205. A este respecto, debo añadir que mi Gobierno considera que para el funcionamiento eficaz de la Organización es esencial que la República Popular China ocupe, tan pronto como sea posible, su lugar en las Naciones Unidas.

206. Indonesia es uno de los muchos Estados Miembros que han asumido la obligación de ayudar a sufragar los gastos de las operaciones que las Naciones Unidas han emprendido para el mantenimiento de la paz. Durante el curso del anterior período de sesiones, Indonesia expuso con toda claridad que creía en la conveniencia de mantener el concepto de una responsabilidad colectiva de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. No obstante, mi Gobierno no se pronunció en favor de la resolución de la Asamblea [1731 (XVI)] por la que se sometió la cuestión a consulta de la Corte Internacional de Justicia por tener ciertas dudas sobre la utilidad de esta medida. Ahora que la opinión de la Corte se encuentra sometida a la consideración de la Asamblea, nos preguntamos si una actitud intransigente por parte de los partidarios de este procedimiento puede contribuir a una solución favorable de este difícil problema. Si la Asamblea se decide a aprobar una resolución favorable a imponer la opinión de la Corte, ¿estará también dispuesta a privar a varios Estados Miembros de su derecho a voto? Mi delegación cree que una medida de esta índole crearía un gran malestar sin acercarnos de ningún modo a nuestro objetivo. No pretendemos ofrecer a la

^{5/} Actas Oficiales de la Comisión del Desarme, Suplemento de enero de 1961 a diciembre de 1962, documento DC/203, anexo I, secc. J.

Asamblea la solución del problema. Pero como tenemos un criterio abierto y, por otra parte, plena conciencia de las dificultades financieras de la Organización, apoyaremos cualquier esfuerzo que parezca ofrecer una solución justa.

207. El próximo tema a que deseo referirme es el de la delicada cuestión de Palestina, que ha sido fuente de tantas miserias humanas. Se trata de un punto que debiera ser objeto de grave preocupación para todos los Estados Miembros. Una pronta solución de este problema, además de responder a las conveniencias de los pueblos directamente interesados, promovería también la estabilidad internacional en la región. Esperamos que en este período de sesiones se realicen progresos positivos hacia la solución de este grave problema.

208. Finalmente, la delegación de Indonesia, en nombre de su Gobierno y de su pueblo, rinde homenaje al Secretario General interino por la manera eficaz y competente con que ha dirigido las actividades de las Naciones Unidas. Habiendo tenido el privilegio de colaborar estrechamente con él, hemos tenido amplia oportunidad de apreciar sus grandes calidades personales e intelectuales. Si el largo conflicto de Irán Barat pudo ser resuelto pacíficamente, ello se debe en gran parte a los esfuerzos incesantes, al tacto diplomático y a la profunda comprensión del Secretario General interino y del personal a sus órdenes. Hoy la labor de las Naciones Unidas requiere más que nunca una hábil dirección y una administración eficiente. U Thant ha representado ambas cosas du-

rante el año transcurrido. La Asamblea General y el Consejo de Seguridad no pueden negarle los medios y el tiempo necesarios para continuar una labor tan bien empezada.

209. El Presidente Sukarno ha dicho que Indonesia es una nación luchadora. No cabe ninguna duda de que lo es. Habiendo luchado sin tregua por el logro de una independencia nacional real y completa, no escatimaremos esfuerzos en la lucha por el logro del mismo objetivo para todos los pueblos dependientes del mundo. Indonesia ha sido siempre enemiga declarada del colonialismo en todas sus manifestaciones.

210. Luchamos asimismo por la justicia social, dentro de nuestra nación y en el plano internacional. Aprovechamos todos los recursos de que disponemos para crear una sociedad justa y próspera, para nosotros y para el mundo. No buscamos la prosperidad para unos mientras otros siguen sumidos en la pobreza. La justicia y la prosperidad son, a nuestro entender, inseparables. A esto se refería el Presidente Sukarno cuando hace poco habló del "despertar de la conciencia social del hombre".

211. Indonesia lucha por establecer una paz mundial que sea algo más que la ausencia de guerra y la verdadera paz sólo puede lograrse mediante la cooperación internacional prevista en la Carta de las Naciones Unidas. Pero una cooperación eficaz y sincera entre países de diferente ideología y de diferente nivel de vida exige comprensión mutua, respeto mutuo y ayuda mutua en beneficio mutuo.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.